

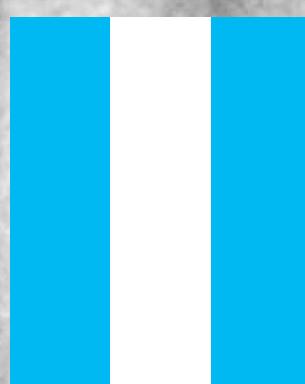


el periódico de lavaca
mayo 2010 / año 4 / número 34
Valor en kioscos \$ 6



La patria degenerada

El historiador y músico Gabo Ferro investigó cómo se construyó la frontera entre incluidos y excluidos en el momento en que nacía el Estado-nación criollo. Una nueva manera de contar la historia por parte de una generación que pone en el dedo en tres llagas: sexo, género y clase social.



El grito sagrado

GABO FERRO, HISTORIADOR Y MÚSICO



MONICA BONAVIA

En su nuevo libro *Degenerados, anormales y delincuentes* investiga cómo se diseñó el límite entre los incluidos y los excluidos de la patria, en tiempos clave de la formación del Estado-nación. En esta charla analiza ese pecado original y qué representa en el debate político de estos días. Un ejemplo: cómo los mismos medios de comunicación que difundieron los parámetros que construyeron la criminalización de las identidades sexuales diferentes, hablan hoy del “matrimonio gay”. Y dice: “Tenemos la oportunidad de tomar conciencia de que la Historia es una construcción cultural y que, por lo tanto, puede haber otras”. En su último disco, *Boca arriba*, lo expresa de otra manera. El 25 de Mayo estará presentándolo en Berlín y luego en España. Un trayecto que construyó solo, desafiando al mercado y poniendo a prueba a su propio público, que es el que mejor lo entiende.

Dos formas distintas de decir la misma cosa. La combinación es original y por eso mismo Gabo Ferro es algo más que la suma de un cantante y un historiador. El todo y no las partes le permiten esa mirada con la que fue construyendo un lugar propio y, por eso, único. Ahora mismo está presentando su quinto disco y su segundo libro, y las dos cosas son tan intensas que marean hasta que él las ordena. Con esa voz armónica de cantante hiper afinado y esa paciencia didáctica de profesor universitario dirá: "Siempre arranco desde el suelo: clase, raza, género".

Clase, raza, género.

Esa santísima trinidad sostiene, entonces, toda su obra, aunque no es el qué sino el cómo lo que convierte a su autor en el más interesante de su generación. Lo nuevo, lo genuino es eso: su contemporaneidad. "Estar afinado con mi propio tiempo y lugar", dirá Gabo para explicarse. Una sincronía que es, sobre todo, poética. Entendiendo por poética la manera de sentir y expresar una época y de curar sus heridas con aquello que calma, pero no consuela.

Así, Gabo nos canta desde su mejor canción, *Soy todo lo que recuerdo*:

La verdad es perro fiel
que vive en todas las casas
que muerde a quien no lo atiende
y defiende a quien lo guarda.

Así, Gabo nos muerde desde su último libro, *Degenerados, anormales y delincuentes*: "Resultará degenerado todo aquel individuo cuyas anomalías físicas o morales atenten no solamente contra la especie o la raza, sino también contra los elementos propios del proyecto de la élite".

Dos formas distintas de decir la misma cosa.

Veamos qué.

Mataderos rosa

Gabo nació en el barrio de Mataderos y el dato no es menor. Construye una raíz que planta a su familia -padre jefe de personal de un frigorífico, madre ama de casa, hermano 11 años mayor- y construye su trayecto: desde ahí salió Porco, una banda hardcore que lo tuvo como cantante y que hoy puede entenderse casi como la contracara de *La Renga*. "Mataderos es rosa" gritaba entonces Gabo para exasperar. Hay en YouTube un video de aquella época que lo muestra aullando, mientras el bajista azota el piso con su instrumento. Literalmente. "Fuimos aquellos que nacimos a nuestra vida erótica cuando se estaba instalando el HIV, y el gobierno no hacía nada porque ni sabía cómo hacer una campaña. Nos veíamos más en un velorio o en hospital que en una fiesta. Teníamos esa angustia de haber sobrevivido y haber perdido muchos compañeros y compañeras, que el Estado, de alguna manera, negaba. Por eso veo el primer disco de Porco como un disco de época, como un documento. A la crítica le gustaba mucho, pero a la gente no tanto porque éramos chocantes, era feo. Pero esa era una estética elegida en un momento en el que la mayoría de las bandas tenían un discurso supercomplaciente. También fue la época del surgimiento del rock barrial, con un universo semántico muy pobre: la esquina, la birra, la yuta".

El 31 de marzo de 1997 y en pleno ascenso, Gabo se bajó de Porco. Literalmente. Dejó el micrófono en el piso y se bajó del escenario. Dejó también y durante varios años, la música -"no tocaba ni escuchaba"- y se dedicó a la Historia, hasta que obtuvo un diploma con honores y un doctorado con premio. Fue su manera de darle la espalda a una época y a una escena con la que no tenía interés en sintonizar. "No había lugar para un discurso reflexivo. No había lugar para una inquietud que no fuera más allá de la celebración de la frivolidad. Los tacos y las boas de Babasónicos estaban bienvenidas, pero no te podías quedar sólo ahí". Fue también su manera de revelarse contra un sistema de producción que aborrece. "A los gran-

des sellos que controlan la televisión y el cine les dije siempre que no. No por capricho, sino porque no me interesa el intercambio del uso de mi canción por plata. ¿Para qué? La plata me la gasto y mi canción queda presa. Prefiero que todo fluya de boca en boca. Ir de a poquito. No tengo ningún apuro. Si algo sucede para que me transforme en una persona popular espero que sea por algo que yo no pude dominar". Y a eso indomable le da un nombre: magia.

Gabo regresó a la música en 2004, convertido en "un Zitarrosa queer" como él mismo ironiza y desde entonces cabalgó de forma independiente y por las orillas, cosechando un público propio al que pone a prueba. En la portada de su segundo disco, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, reemplazó la clásica imagen por un texto que comenzaba citando a Marx y Engels y concluía diciendo: "Que no se confunda lo fundamental con lo accesorio. Un disco son canciones; un disco es música. Lo demás es agua que se evapora en el aire".

Todo es historia

Su primer libro fue *Barbarie y civilización*, una investigación histórica sobre Rosas y los mitos que alrededor de esa figura se tejieron. Mataderos también alcanzaría para explicar la elección del personaje, aunque Gabo dice que su desafío fue romper el mito académico que aseguraba que sobre Rosas no se podía decir ya nada nuevo. Él lo dijo, al analizar las metáforas con las que los historiadores aludían a una figura que adquirió en los relatos históricos la categoría de monstruo. Ahora, en plena euforia bicentenaria, pone sobre la mesa de festejos una pregunta incómoda: ¿qué es un degenerado?

La pregunta la disparó una frase de "el no-ingenuo" -como él lo llama- Juan Carlos Blumberg, cuando en noviembre de 2004 reclamó que se expulsaran a los estudiantes de Filosofía y Letras que consumían drogas y alcohol. Para defenderlos, el filósofo Gregorio Klimovsky usó una palabra que llamó la atención de Gabo: "No son degenerados".

Dirá Gabo del resultado de cinco años de investigación: "En el libro reviso cómo llega ese concepto, quién se lo apropió, qué se le carga, cómo se usa, quién es el degenerado argentino. Por qué tiene una carga sexista, cultural, racista, clasista, segregacionista. Y cómo sirve a toda una construcción del ciudadano ideal y en momentos en los que se estaba, precisamente, constituyendo Argentina como nación".

Cada capítulo aborda un campo de batalla. El primero fue el científico y se libró de la mano de la Medicina. Gabo señala: "Durante la década de 1880 la joven nación argentina es conducida por una élite gobernante, administrada en su mayoría por médicos, decidida a impulsar una profunda transformación del país. Esta dirigencia médica-política-intelectual, que se reconoce a sí misma como heredera y portadora de los valores de la civilización, ofrece los elementos y las tecnologías de análisis para identificar y definir a los anormales". Para fundar esta hipótesis Gabo analizó la literatura médica de la época: desde los programas de las materias dedicadas al tema hasta tesis y libros. Así descubrió la influencia del gran maestro estigmatizador, Cesare Lombroso, un médico italiano que estableció la relación entre la delincuencia y los rasgos físicos, para componer un patrón identificatorio basado en cosas tales como la forma de la oreja, el ancho de la mandíbula o la espesura de las cejas. En el libro de Gabo hay dos láminas que ilustran hasta dónde fue capaz de llegar esta teoría. Una muestra el retrato de 25 mujeres que, se supone, permiten establecer un patrón para identificar la

cara de puta. La otra es un friso con más de 40 rostros de "revolucionarios, anarquistas y reos políticos" ideado también para establecer comparaciones. "Lombroso construye esta herramienta precisamente cuando está surgiendo la nación italiana. En Argentina, sintonizar esta teoría viene como anillo al dedo porque está en idéntico proceso".

Pero, ¿por qué surge esa necesidad de identificar específicamente a los degenerados?

Porque se abren las puertas a la inmigración y lo que llega no es lo que esperaban. El inmigrante no era rubio, blanco, civilizado, sino tanos tirabombas o sindicalizados. Hacia falta una herramienta de control y la teoría lombrosiana permitía esa clasificación a escala masiva que necesitaban las autoridades migratorias.

El segundo capítulo analiza cómo esta herramienta llegó a la escuela. "El colegio era el instrumento de regeneración o de detección de la degeneración para la construcción de una patria, incluso desde el cuerpo. Desde el masturbador hasta el homosexual eran considerados peligrosos porque no le daban hijos a la patria".

Gabo analiza especialmente un texto de Carlos Octavio Bunge titulado *La educación de los degenerados*, donde clasifica los posibles tipos: el idiota, el imbecil, los débiles de espíritu y los degenerados superiores, considerados los más peligrosos por ser "individuos aparentemente normales", categoría de la que están a salvo las mujeres por ser más débiles y sumisas.

En el tercer capítulo descubre cómo este concepto discriminatorio que comenzó a construirse desde el discurso científico se popularizó a partir de 1930 y por los dos canales de difusión masiva de la época: el cine y la prensa, en particular la revista *Caras y Caretas* y el diario *Crítica*. Por último, repasa cómo esta teoría se aplicó al más degenerado fenómeno de la política argentina: Juan Domingo Perón.

El resultado es certero. "Lo que brutalmente podés ver, si confrontás las dos puntas de este trayecto que traza el libro, es cómo el concepto de degenerado se inicia con todo el floreo de la jerga científica y cómo hoy, ese mismo concepto, generalmente se expresa como anónimo o exabrupto, porque ya casi nadie se anima a decir tal palabra públicamente". Un trayecto que va de la academia al insulto. Lo que aparece inalterable, en cambio, es el método lombrosiano. "El otro día escuchaba por radio a una señora que contaba que la habían asaltado y se sorprendía porque el tipo no tenía cara de chorro. Me dije: ahí está vivo Lombroso".

La patria es chica

"La patria es una idea. Y esa idea se construye a partir de la bandera, el himno, la escarapela, pero también de la familia, el barrio, los hijos. Es todo eso y nada de eso. Siempre está en el plano del imaginario y ese imaginario es social", dirá Gabo para explicar su desafío: incluir en ese imaginario lo excluido.

Por lo general, se analiza la función biopolítica de los cuerpos en relación al mercado, pero no en función de cómo con ellos se construye una idea de patria, a partir de una clasificación que, por descarte, establece el identikit del ciudadano ideal. Gabo viene ahora a recordarnos el fracaso de esa operación y su intención no es únicamente intervenir en el debate del pasado, sino meter un agujón en el presente. Veamos cómo. "Hay una clase, que no está constituida sólo desde lo económico, que trata de perpetuar el canon de qué es bueno, qué es normal, qué es degenerado. Y por eso creo que estos debates por el mal



Lámina que reproduce "rostros de revolucionarios, anarquistas y reos políticos" del libro *Gli anarchici*, de César Lombroso, publicado por Fratelli Bocca Editori en 1895. El libro de Gabo lo reproduce a doble página. Similar es la que permite identificar la cara de puta.

llamado casamiento gay -porque se trata en realidad de la unión civil de personas del mismo sexo- constituyen un lugar muy nervioso para revisar estos conceptos".

¿Cómo sería esa revisión?

Cuando el Registro Civil se impone y le quita a la Iglesia las actas de casamiento y nacimiento fue un gesto civilizatorio super fuerte, pero no suficiente. Todavía se mezcla en el debate la cuestión de la reproducción y la cuestión de la ciudadanía. La ley de ciudadanía tiene que contemplar a todos y cada uno de los ciudadanos. No debe quedar afuera nadie, haga lo que haga en su vida privada, porque sino es un no-ciudadano. Hoy estamos en un lugar crítico, de crisis y de pensar nuevas formas. Y las que nos presentan como "normales" se difundieron a través de medios que todavía hoy pretenden construir la verdad. Una señora, en 1930, no se enteraba por su médico de qué se trataba la degeneración. Se enteraba por *Caras y Caretas*. La prensa y el cine -que ocupaba entonces el lugar que ocupa hoy la televisión- enseñaron cómo clasificar y la perpetuidad de ese canon es algo que le conviene a una cierta élite social. Tenemos, entonces, la oportunidad de revisar esa verdad, de entender que la Historia no es un dogma sino un problema, y de tomar conciencia de que tanto la Historia como la verdad son una construcción cultural...

Y que por lo tanto, se puede construir otra...

En realidad, otras, porque las verdades, como las identidades, son múltiples. En todo caso el desafío es cómo intervenir en la construcción colectiva de esa verdad para que sea resultado de un consenso y no de una imposición. El problema es que semejante conciencia trae angustia, porque la duda es angustiante. **Y esa es la angustia política con la cual se especula. Ya hay mucha angustia en el cotidiano: desde si voy a llegar a fin de mes hasta si mi marido me quiere, como para sumarle a eso las políticas. Soy igual, de los que prefieren una angustia consciente a una feliçidad inconsciente.**

Qué vivo: vos después cantás.

Y sí: transformo desde ahí. Acá es donde lo que hago se funde con el color de la militancia: para mí el arte no es para cobardes, es para apasionados. Por eso, estoy acostumbrado a ganar por afano o perder por goleada, no a empatar.



Más info sobre Gabo Ferro
Fechas, temas y videos en:
www.gaboferro.com.ar

Había una vez

HISTORIA VULGAR

Un colectivo de investigadores, que se reconoce parido por el 19 y 20 de diciembre, divulga el pasado desde otra perspectiva. El resultado es un relato que tiene otros personajes fundamentales de la historia argentina: los de abajo.

"Es sabido que la identidad personal reside en la memoria y que la anulación de esa facultad comporta la idiotez. Cabe pensar lo mismo del universo". Jorge Luis Borges. Historia de la eternidad.

Entre el Cabildo -cubierto con un preservativo edilicio para hermosearlo frente al Bicentenario- y la Pirámide de Mayo, las huestes del grupo Historia Vulgar siguen a Luciano. No es un prócer sino que, además de historiador, es guía turístico, y acaso tenga la costumbre de ir adelante. Sorteando avanzadas de venta de escarapelas y maíz, atravesando tropas de palomas guturales y turistas diciendo "¡whisky!", Luciano levanta el brazo señalando un destino: "A la fuente".

Los siete integrantes del grupo se descalzan y meten los pies en el agua pese al frío, como aquellos obreros del 17 de octubre que llegaron en busca de un coronel preso, y tal vez de sí mismos. Pablo exclama: "Esto es una reivindicación histórica". La broma ilustra la seriedad de este grupo que está haciendo un trabajo de pensamiento y divulgación de la historia a partir de una premisa: para comprender el pasado hay que meter las patas en las fuentes, planteándose un enigma obvio, complejo, y en tiempo presente.

El enigma es: ¿quiénes somos?

El corpiño de la patria

Todo comenzó aquel día en que los almanaques estallaron y descubrieron que en el presente se había abierto una ventana para mirar el pasado, y eso podía ayudar a que el futuro no fuese pura incertidumbre. Así como ciertos anteojos sirven como tecnología para mirar películas en 3D, empezaron a buscar qué clase de tecnología de la mirada podía servir para asomarse -desde la calle- a esa ventana con vista a la cuarta dimensión: la del tiempo.

"Lo que nos voló la cabeza fue el 19 y 20 de diciembre", cuenta Ezequiel Adamovsky, profesor de Historia (como el resto del grupo), investigador del CONICET y doctor egresado del University College de Londres. "Para nosotros fue ver que se acababa la figura del ciudadano solitario" explica Ana Guerra. "Me hizo repensar todo lo que hacía, se encendió de nuevo la chispa del entusiasmo por lo político" revela Martín Baña. "Un movimiento de masas te cambia la cabeza" agrega Aldo Chiaravaglio: "Ves adelante tuvo cómo se produce la historia. Yo venía de una izquierda con conceptos muy cuadrados. Y ahora descubría la iniciativa de sujetos y personas concretas. Eso te envía también hacia atrás, y a repensar: ¿cómo habrá sido la historia?". Pablo Cortés: "Para mí fue una llave teórica, una experiencia de acceso al saber". Esa llave, cuenta Romina Véliz, tiene ejemplos concretos: "En 2001 se alteraron los modos de contar. La gente decía sobre las noticias publicadas en Clarín: 'nos mean, y dicen que llueve'. ¿Con los relatos históricos no pasó lo mismo?". Luciano Zdrojewski: "Y entonces hicimos: ¡clic! ¿No habrá que pensar así también la Historia, no desde los próceres sino desde las experiencias más cotidianas?".

Clic: si el año 2001 se entiende más que por los políticos y los medios, por los entusiasmos y desesperaciones de la sociedad, los jóvenes de Historia Vulgar, al asomarse a la ventana que da al pasado, empezaron a ver otras formas de organización y sueños de transformaciones por parte de los invisibles de la historia: vulgo, plebe, masas laberínticas, clases subalternas o como cada quien prefiera llamarlas. Eran -según la época- mujeres y hombres aborigenes, afroargentinos, paisanos, gauchos, pequeños arrendatarios, inmigrantes, obreros, desocupados, jóvenes, empleados y hasta unas damas que salieron a la calle enarbolando como banderas de lucha sus propios corpiños. Se conocieron y se hicieron cómplices

en la cátedra de Historia de Rusia de la Carrera de Historia de la UBA, en 2003.

Puro grupo

Siguiendo la receta según la cual para hacer una tortilla hay que romper algunos huevos, se presentaron a un concurso para estudiantes-adscriptos, pero en lugar de hacerlo individualmente propusieron que los aceptaran como grupo. La reglamentación no contempla las adscripciones colectivas, así que tuvieron que inventar la forma de instrumentalizarla. Así comenzaron a abandonar la pasividad frente a la academia, para lanzarse a pensar con sus propias cabezas y hacer con sus propias ganas. "Dijimos: no tenemos que esperar un título ni que alguien nos apruebe para producir lo nuestro, lo que queremos".

Elaboraron en grupo *Tiempo de insurrección*, trabajo en el que pusieron a la Revolución Rusa patas arriba. No fueron las ideas de Marx, ni las acciones de Lenin, Trotsky o las bolcheviques los que llamaron su atención, sino cómo todo esto terminó fagocitándose, una vez en el poder, a una multitud de experiencias obreras, intelectuales, de artistas, soldados, mujeres que habían sido el combustible revolucionario.

Frente a la sede de Filosofía y Letras de Buenos Aires, en el bar Platón -homenaje al filósofo o al tamaño de los platos- los integrantes de Historia Vulgar relatan: "Los saberes que adquiríamos en la Facultad eran muchas veces incomunicables al resto del mundo. Quedaban para consumo endogámico de la academia". Ezequiel: "Una amiga que está haciendo el doctorado le dio el borrador de su tesis a su director, que le dijo, literalmente, que el texto tiene que ser aburrido. Una tesis doctoral tiene que ser un ladrillo".

¿Cómo trabajar la divulgación sin ladillos? Decidieron no encerrarse en el gremio. Se reunieron con el Grupo de Arte Callejero y el Grupo de Es-cultura Popular, entre otros, y de allí salieron imágenes, ideas y siluetas para quitarles la historia a los embalsamadores, y dar a conocer a los que no tienen bronce, pero tuvieron vida para hacer lo que Pablo define como "mover la rueda de la historia".

El piano y la murga

Ezequiel es el "veterano" del grupo (39 años), y luce vehículo propio: llega en bicicleta cada vez que dicta como adjunto la Cátedra de Historia de Rusia, además de ser autor de libros como *Más allá de la vieja izquierda*, y el reciente *Historia de la clase media argentina*. El grupo funciona con una interactividad y horizontalidad que en muchos otros casos es más proclamada que real. Ezequiel conoce y compara dos situaciones: "Hay una potencia en el trabajo colectivo con vocación intelectual y política, que desde lo individual no se logra. Es más difícil, pero tengo la certeza de que solo no hubiera llegado a las cosas que salen en nuestro grupo. Hay gente que viendo de afuera piensa que como soy más grande... pero no. Mis credenciales no tienen ningún peso particular, lo cual

está muy bueno, para no quedar en medio de dos lógicas distintas".

Ezequiel empezó la carrera en 1991, cuando cundía el desierto neuronal del "pensamiento único" y -curiosamente- "el fin de la historia". Ana: "Los que ingresan piensan en investigar, pero enseguida ven que la salida laboral concreta es dar clases en los secundarios". Hay entre 2.500 y 3.000 estudiantes de la carrera en la UBA. El gran salto fue de 174 inscriptos en 1995 a 436 en 2005 (hoy la tendencia es a unas 340 inscripciones anuales).

Filosofía y Letras (donde se dicta Historia) es un hervidero, aulas atiborradas, gente estudiando sentada en los pasillos. Ezequiel: "Pocos recursos, muchos problemas, pero los estudiantes más interesantes siguen siendo los que vienen aquí". Desde una óptica calculadora, este escenario no se entiende: la economía no ha logrado determinar a cuánto cotiza la pasión.

Fracaso del progreso

Para Historia Vulgar la cuestión fue salir de la universidad, y encontrar una voz propia para producir frente a los modos establecidos de contar la historia, que simbolizan una cuestión de poder. De la mirada del grupo se pueden derivar algunos pantallazos:

➔ La historiografía liberal plantea que somos herederos de la Revolución de Mayo, de San Martín, Rivadavia, Mitre, Alberdi, Sarmiento y Roca. La tensión dramática (el guion) liberal es la derrota del atraso, para llegar al "progreso". En sus variantes más sinceras, admiten los golpes de Estado, matanzas indígenas y fraudes patrióticos como herramientas necesarias para consolidar a la "civilización" frente a la "barbarie".

➔ Los revisionistas plantearon otro drama (otro guion). En lugar de la llegada al progreso, su búsqueda es la de la "grandeza nacional" obstaculizada por las élites liberales. San Martín, Rosas y Perón, con el pueblo como coro, son íconos para cuestionar la independencia incompleta, el desarrollo económico deformado, idealizar a los federales (como bloque) frente a los unitarios, denunciar las democracias populares interrumpidas. Sigue siendo una mirada verticalista de la historia, con otros próceres (o los mismos) bajo otra mirada, caso San Martín.

Los marxistas tradicionales propusieron el guion del desarrollo capitalista como una trama lineal, progresiva, dialéctica, donde aparece la clase obrera como sujeto del cual se espera que instaure una sociedad sin opresión.

➔ En 1983 surgió un nuevo paradigma de relato, que se impuso además en la normalización interna de la Facultad, a partir de la Nueva Historia Social de José Luis Romero, canon hoy representado por Tulio Halperin Donghi y Luis Alberto Romero, entre otros. Ezequiel: "Su tema político es cómo fortalecer la ciudadanía, en paralelo a la recuperación de la democracia y la llegada del alfonsinismo. Dónde anida la democracia, los golpes militares como un problema institucional, la desaparición de otras formas de conflicto y de las tensiones de clase, y un siglo XX como proceso de paulatina integración de los más pobres". Este paradigma tuvo la tendencia a eso que Historia Vulgar llama "endogamia académica": historia contada para historiadores.

La respuesta fue la nueva divulgación, personificada en Felipe Pigna y sus apariciones radiales, televisivas, editoriales, que demostraron que había un interés del público, o sea, un mercado. Ana: "La academia lo criticó como poco riguroso. Él respondió que los académicos no salen a la calle. Nosotros salimos de esa discusión binaria". El grupo ve la irrupción de Pigna conceptualmente armónica al kirchnerismo, apostando por la recomposición de la autoridad y las instituciones estatales (la idea de un "país normal")

FARCO en la
Coalición por una
RADIO DIFUSIÓN DEMOCRÁTICA

Foro Argentino de Radios Comunitarias
Coalición por una Radiodifusión Democrática



JULIETA COLOMER

El grupo Historia Vulgar en plena Plaza de Mayo. Para el 25 de Mayo y sus prolegómenos preparan acciones al aire libre con el Grupo de Arte Callejero y el Grupo Es-cultura Popular, con quienes vienen preparando folletos desplegables, imágenes y siluetas que sirvan

para que la gente se saque fotos, y de paso la historia deje de estar encapsulada. Dicen: "Toda la historia se ha construido desde la mirada de las élites. La perspectiva cambia absolutamente cuando uno ve las cosas desde la óptica de la vida de la gente".



Pablo Cortés. Fue obrero metalúrgico en una fábrica de Morón, albañil ("lo más lindo, porque jodés con tus compañeros, todo al aire libre"), intervino en murgas, y la actividad barrial en la villa de San Jorge lo llevó a integrar el centro cultural Kichari Huasi. "Todo me cambió la vida". Es docente, y cree que más que "guerras civiles" en el país han habido "guerras sociales".

Aldo Chiaraviglio. Es profesor en el barrio San Pablo de Tigre, en una escuela rodeada de villas y monoblocks. "Cuando éramos estudiantes dijimos: ya podemos producir lo nuestro, no necesitamos esperar un título para investigar, pensar y escribir. La academia busca hacer la historia tediosa, para que haya un saber 'culto' y otro 'sucio', y separar a la gente de su capacidad de opinar".

Martín Baña. Da clases en la Facultad y en la Universidad de San Martín (Centro de Estudios de los Mundos Eslavos y Chinos). Para bancar la carrera, fue pianista de la Iglesia de Cristo Científico, de El Palomar. "Estudié historia pensando en comprender mejor las cosas. Creo que la emancipación es construir un mundo menos opresivo y desigual, con más autonomía, hecho por nosotros mismos."

Ana Guerra. En una plaza, decidió largar Biología y entrar a Historia. Trabaja en la Biblioteca Nacional. Integró un MTD, pero lo que más la convenció de la potencia de lo colectivo fue vivir con otros jóvenes, compartiendo vida y alquiler. "Hay un cuadro del cruce de Los Andes, donde San Martín es el único al que se le ve la cara. Los demás no tienen rostro. ¿Qué pasa si imaginamos el cuadro al revés?

Luciano Zdrojewski. Es guía de visitas históricas por Buenos Aires, profesor en secundarios, trabajó en un call center y al segundo insulto comprendió todo: "El tipo tenía razón, yo tenía que mentir diciendo que se había ganado un premio, para enchufarle un tiempo compartido". Cree que el 2001 resultó una clave, pero advierte que estamos en 2010. "No se puede vivir en el pasado".

Romina Veliz. Vive en Escobar, lo que le insume dos horas de viaje llegar a la Facultad. Siempre quiso ser investigadora pero las becas son escasas y por eso da clases en colegios secundarios del conurbano, lo cual le replanteó toda la cuestión de la divulgación. ¿Cómo conectarse con chicos de 12 a 18 años? El sueño de investigar lo concreta con Historia Vulgar.

Ezequiel Adamovsky. Investigador del CONICET, egresado de la UBA y el University College de Londres. El único que exhibe vehículo propio: va a dar clases a la facultad en bicicleta. Participó de los enfrentamientos del 19 y 20 y en las asambleas. "No estoy de acuerdo con que el tiempo sea líneo. El tiempo lo construye la propia historia, lo que hagan las mujeres y los hombres".

poniendo como clave de interpretación a la dictadura 1976/83. Así, Mariano Moreno es descripto como el primer desaparecido y la Campaña del Desierto de Roca es el antecedente del terrorismo de Estado. Esta mirada, cree Historia Vulgar, fue capitalizada por el Estado/Mercado, pero a la vez es el reflejo de una demanda social de sentido frente a la cual lo interesante no es ingerir ansiolíticos académicos, sino comprenderla y buscar nuevas herramientas de trabajo.

Cocinando ideas

Si el primer desafío fue pensar en grupo, el segundo fue escribir grupalmente: un modo de cocinar las ideas que cada uno aporta como ingredientes que van dando gusto a todo el conjunto "hasta que ya no se sabe de quién fue cada aporte". Uno de esos trabajos es *En boca de todos, apuntes para divulgar la historia*. Con todo lo que producen muestran en qué se diferencian de las miradas de los otros historiadores. Algunos ejemplos:

► Se proponen narrar la historia del país, en oposición a la "Historia de la Nación" o del Estado (centrada en las cúpulas del llamado "poder"). No niegan la existencia del Estado: intentan demostrar que su misma construcción ha significado "el sometimiento y la explotación de muchos, en beneficio de unos pocos". Definen su posición como "antagonista".

► Proponen reconstruir una "trama subalterna" de la historia a partir de "la cooperación y el afecto, los boicots, huelgas y piquetes, la solidaridad, las revoluciones, sabotajes, malones y guerrillas, las alegrías y tristezas de la vida cotidiana".

► Discuten la idea del tiempo lineal. "La imagen del permanente pasaje de lo atrasado a lo moderno es falsa. El tiempo histórico de pronto aplasta a grupos humanos enteros, oprime, no es progreso sino retroceso. El tiempo lo construye la propia historia, lo que hacen o no hacen las mujeres y los hombres", dice Ezequiel.

Aquella pregunta inicial (¿quiénes somos?) los lanza a buscar a nuestros ancestros, que no encuentran en las líneas de ferrocarril (Roca, Sarmiento & Cía). Tampoco dogmáticamente entre "los oprimidos", ni entre "los luchadores" (a riesgo de caer en un "vanguardismo historiográfico"). Hay una clave nueva, de este siglo. "Buscamos contar historias que iluminen no sólo la resistencia, sino también el hecho de que el mundo en el cual vivimos es el producto de la cooperación entre iguales, protagonen o no episodios políticos de lucha reconocibles como tales".

De ese modo, las historias dejan de ser terreno exclusivo de las épicas heroicas, de las grandes resistencias o las epopeyas de la lucha de clases, y también pueden ser hogar "de quienes labraron, tejieron, amaron y levantaron ciudades; de quienes inventa-

ron la cultura que heredamos sin registrar el copyright". Aparecen los que han buscado una vida sin amos, o estilos de cooperación pese al Estado y al mercado, como aperturas a un camino no vanguardista. ¿A dónde? Contesta Historia Vulgar con una palabra histórica, que ahora cobra otro sentido: "Hacia la emancipación".

Historia Oficial = 187 pesos

i Cómo hacer historia para chicos detenidos en un penal? El desafío surgió para Historia Vulgar al brindar talleres de historia en siete institutos de detención de menores, invitados por la Dirección Nacional para Adolescentes Infractores a la Ley Penal, a través de su responsable, Raquel Robles, también fundadora de H.I.J.O.S y escritora. Ana: "Cuando surgía el nombre de algún personaje, los chicos lo reconocían por los billetes". La Historia Oficial incluye en su billetera a Mitre (2 pesos), San Martín (5); Belgrano (10), Rosas (20), Sarmiento (50), y el impresionante Julio Roca (100). "Todos militares, todos centralistas" dice Ana (sin inmutarse por maldiciones de los rosistas, si es que quedan).

Los chicos presos tenían un lío de fechas. Uno preguntó si el 25 de Mayo había ocurrido La noche de los lápices. A otro se le mezcló con el golpe de 1976. Aclarados estos tantos, surgieron otras historias para las que no hay billetes:

► Andrés Guazurary y Artigas, que gober-

nó la provincia grande de Misiones frente al imperio portugués y al centralismo porteño con un ejército de indígenas guaraníes, esclavos negros libertos y gauchos mestizos que luchaban por un lugar donde "los más infelices sean los más beneficiados" y donde "naides sea más que naides" (proyecto más progresista que el de la farándula de próceres libertarios).

► Esteban Tobal en 1815 tenía 18 años, vivía en Mendoza, integraba las milicias de esa ciudad en tiempos de San Martín gobernador. Quiso entrar a la Casa de Comedias por el aniversario de la Revolución de Mayo, pero no lo dejaron porque andaba de poncho (el pardo Tobal no había alquilado galas, se ve). Como discutió, lo mandaron preso. Entre los chicos de los institutos la identificación fue obvia: "iba a la guerra, pero no lo dejaban ir a una fiesta".

El grupo informó a los chicos que aquel ejército de San Martín, tenía una importante participación de negros. Las damas patrias donaron sus joyas, pero también donaban (o no tanto) a sus esclavos negros, ya que en realidad recibían indemnización. Los chicos presos hicieron pancartas pensando en el 25 de Mayo. Reclamaban libertad, igualdad. Uno de ellos escribió "Viva la patria". Lo ilustró con una bandera argentina y el símbolo de Nike. Otra es una definición de la Argentina racista: "No discriminen a la gente de color. Somos todos iguales". Y otra: "Sí a la justicia, no a la pobreza, no a los robos, que no maten más gente".

¿Guerras civiles o guerras sociales?

La charla en el bar Platón permitió todo un repaso arbitrario y entusiasta con Historia Vulgar. "Uno no quita protagonismo a figuras como la de Eva Perón. Pero si queremos hablar de avances de libertades civiles se puede agregar la historia de Raquel, obrera fosforera anarquista que el 17 de octubre marchó con sus compañeras llevando como banderas corpiños y enaguas, rumbo a Plaza de Mayo. ¿No fue así también como se ganaron libertades democráticas? Uno siembra la duda, porque lo que hicieron esas mujeres permite también dialogar con un montón de gente que está fuera de la jerga histórica".

Salto a 1810: "La discusión que proponemos es: ¿quiénes son los protagonistas? Había elites criollas que querían sacarse de encima la tutela de España. Un cambio de dependencia hacia Inglaterra. Pero además había masas que peleaban no por la libertad de comercio, sino por su propia libertad, en un sistema brutal que implicaba

Cursos Regulares y de Objetivos Específicos
Cabinas de audio - comprensión y video
Preparación para exámenes internacionales
Certificados de la Universidad de Buenos Aires
Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE)
Centro de Traducción e Interpretación



LABORATORIO DE IDIOMAS

Facultad de Filosofía y Letras

CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS DE LA UBA
ABIERTO A LA COMUNIDAD

25 de mayo 221 – Puán 480

Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512
www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar

Inglés
Francés
Alemán
Italiano
Portugués
Japonés
Vasco
Español
para extranjeros



Historia Vulgar con las siluetas que les servirán para sacar la historia a la calle.

JULIETA COLOMER

esclavitud para los negros y ningún tipo de libertad civil, jurídica, política, ningún derecho humano para el resto". Para el grupo ese fue el combustible real de la revolución. "Las élites criollas tenían que movilizar gente para las guerras. A los esclavos se les prometió la libertad, que no se les dio. Muchos se escapaban y se incorporaban al Ejército. Hubo grupos aborígenes que ofrecieron combatir a los españoles a cambio de tratados y fronteras estables. Los gauchos eran campesinos que condicionaban su intervención en las guerras a no pagar arriendos a los terratenientes. Cada una de esas cosas fue un modo de expandir la libertad y la igualdad". Por eso Historia Vulgar plantea que en los motines de esclavos, la nueva posición de algunas mujeres (Juana Azurduy, el ejemplo más célebre), los ejércitos de gauchos, negros y aborígenes, funcionaba el caldo que hizo de la inestabilidad una característica en los primeros años de la Independencia de un lugar que ni siquiera se llamaba Argentina, cosa que ocurrió en 1826, y que representa en sí otro triunfo de las élites porteñas (lo "argentino" deriva del latín por la "plata" que en realidad nunca tuvo el Río de la Plata, pero terminaron inyectándoselo a todas las Provincias Unidas del Sud como las menciona el Himno).

Otro dato: los negros se organizaron en sociedades que ayudaban a comprar la libertad de más esclavos. "El liberado se comprometía a aportar a la organización. Cuando se habla de democracia habría que

observar esas experiencias olvidadas, un comienzo de la organización mutualista y con prácticas inéditas para la época de democracia interna. Los que hoy llamamos pueblos originarios, mientras tanto, se mantenían preservando a sus propias comunidades, viendo que entre españoles y criollos todas eran peleas entre blancos".

Esas expresiones son una pista de cómo los grupos de la época iban influyendo o condicionando las políticas de consolidación del Estado. En Historia Vulgar debaten si lo que se conoce como "guerras civiles" entre unitarios y federales, no debe ser entendido como un proceso de guerras sociales, en las que lo que se buscaba era aplastar cualquier rebeldía. "En realidad, unitarios y federales eran dos facciones que luchaban por ver quién manejaba y conducía el poder centralizado, y el modelo agroexportador, que discutían voces minoritarias, pero importantes". ¿Igual que hoy?

Hacer la historia

En la charla aparece lo que el grupo define como hitos que cierran ese periodo de guerras sociales:

- ➔ La guerra de policía contra los gauchos, de donde viene el reclamo de Sarmiento a Mitre: "No economice sangre de gauchos, es lo único que tienen de humano".
- ➔ Las Conquistas del Desierto (Rosas, Alsiná y el clímax con Roca) que mató a

bala y peste a unos 55.000 indígenas, y sometió a los sobrevivientes. Los diarios de la época anuncian: "Los miércoles y los viernes se efectuará la entrega de indios y chinas a las familias de esta ciudad, por medio de la Sociedad de Beneficencia".

➔ Otra faceta de esa guerra social fue la epidemia de fiebre amarilla, que mató a los negros y pobres de Buenos Aires del Barrio del Tambor (Montserrat) y San Telmo, sitiados por el Ejército para que no escaparan, mientras sí lo hacían los sectores acomodados que se mudaron al Barrio Norte. Se sospecha que aún existe, bajo Plaza Dorrego, una fosa común.

➔ Cada una de estas historias es enciclopédica. "Así queda simbólicamente construido el Estado y se entiende que lo que estaba en juego eran las bases del capitalismo. Cada vez que los sectores dominantes actúan sin resistencia de los sectores populares o quebrándola, la rueda de la historia va para atrás. Se vuelve a una mayor injusticia".

Historia Vulgar está buscando otra forma de girar. Por eso circula por el pasado y el presente, por la vida, divulgando y narrando los tiempos, para cambiar no ya el pasado, sino el futuro.

La pregunta sigue siendo: ¿quiénes somos?

Más que pensar una conclusión, les interesa tomarla como un desafío al que cada uno responde cada segundo de su vida.

Nuevas miradas

➔ Página de Historia Vulgar, con materiales útiles para la divulgación: <http://divulgarhistoria.blogspot.com/>

En los últimos años algunos historiadores comenzaron a ocuparse de hacer visible el papel de las clases subalternas en la historia. Éstas son algunas de las contribuciones que vale la pena tener en cuenta:

Sobre la importancia de la acción de la plebe urbana, los pobres rurales, los pueblos originarios, los negros y las mujeres durante el período de la independencia:

- ➔ Gabriel Di Meglio: *iViva el bajo pueblo!* La plebe urbana de Buenos Aires y la política entre la Revolución de Mayo y el rosismo, Buenos Aires, Prometeo, 2007.
- ➔ Raúl Fradkin (ed.): *¿Y el pueblo dónde está?*, contribuciones para una historia popular de la revolución de independencia en el Río de la Plata, Buenos Aires, Prometeo, 2009.

➔ Silvia C. Mallo e Ignacio Telesca (editores): *Negros de la Patria, los afrodescendientes en las luchas por la Independencia en el antiguo Virreinato del Río de la Plata*, Buenos Aires, SB, 2010.

➔ Dora Barrancos: *Mujeres en la sociedad argentina, una historia de cinco siglos*, Buenos Aires, Sudamericana, 2007.

Sobre la participación política de las clases subalternas en el período de formación del Estado nacional:

- ➔ Julio Vezub: *Valentín Saygueque y la Gobernación Indígena de las Manzanas, poder y etnicidad en la Patagonia Septentrional (1860-1881)*, Buenos Aires, Prometeo, 2009.

➔ Ariel de la Fuente: *Los hijos de Facundo, caudillos y mandoneras en la provincia de La Rioja durante el proceso de formación del Estado nacional argentino (1853-1870)*, Buenos Aires, Prometeo, 2007.

➔ Alejandro Solomianski: *Identidades secretas, la negritud argentina*. Rosario, Beatriz Viterbo, 2003.

El material didáctico sobre historia censurado por el gobierno de Macri puede bajarse aquí:

➔ <http://www.taringa.net/posts/downloads/5312070/Bicentenario-Material-de-historia-censurado-por-Macri.html>

➔ www.elortiba.org

➔ www.alejandrofrigerio.blogspot.com

Vení a recibir el Bicentenario en la Plaza de Morón

Belgrano y Buen Viaje, Morón centro

**24 DE MAYO / 21:30 HS:
MAXIMILIANO GUERRA**

y el Ballet del Mercosur

Medianoche: Fuegos artificiales

25 DE MAYO

11 hs: Desayuno patrio y concierto de la Agrupación Sinfónica Municipal

13 hs: Presentación de la Escuela Municipal de Danzas

17 hs: PETECO CARABAJAL

En la banquina de la patria sojera

LOS BANQUINEROS DEL CHACO

350 familias campesinas (unas 1.400 personas) viven al costado de tres rutas chaqueñas; 17 de ellas consiguieron acceder a su propia tierra el año pasado. Las claves para salir de esa marginación, el sentido de la identidad campesina, la escuela banquinera, y ciertos trucos para detectar dónde instalarse.



El paisaje de los banquineros: familias instaladas al borde de la ruta, en este caso un camino que lleva a La Escuela de Familia Agrícola (EFA) del Paraje Buena Vista en General San Martín. Como también hacen huerta a lo largo de la ruta, bromean llamando

a esos terrenos los "languifundios". Una de sus claves es la identidad campesina. No quieren mudarse a asentamientos ni villas, y su visión con respecto al campo no es la del "productor" o "ruralista". No es económica, sino de elección de vida.



JULIETA COLOMER

El sector masculino de la familia Romero: padre, dos de los primos, y dos de los 14 hijos. Los Romero están entre las 17 familias que trabajaron, presionaron y consiguieron por ley su propia tierra: 460 hectáreas para todos. ¿Será tan difícil conseguir más? El de sombrero es el profesor Orlando Conci, junto a la directora Lucrecia Marceli de EFA ban-

quinera Fortaleza Campesina, que brinda educación a los hijos de los banquineros y colaboró en distintas instancias. Las instalaciones son al menos bellas, bajo un árbol en el terreno de una escuela primaria. Los banquineros no tienen tierras, sus hijos no tienen aulas, pero el entusiasmo y el trabajo empezaron a construir un nuevo camino.

No es una nueva tribu urbana, ni un grupo de cumbia. Tampoco son hinchas de un club de fútbol. Primero, se reconocieron como familias campesinas: sin tierra y con derecho a poseerla. Vivían en las banquinas de las rutas del Chaco, alrededor de General San Martín. Se reunieron y eligieron su nombre: banquineros. Y comenzaron a moverse para dar vuelta la historia.

¿Cómo comprender esa historia? Una pista la aporta Fernando Santiago, del Instituto de Cultura Popular (INCUP), una asociación civil sin fines de lucro que trabaja con comunidades rurales y aborigenes del norte. Fernando menciona números para definir matemáticamente la situación en General San Martín: "Tres personas poseen el 40 por ciento de los campos en este departamento, y no existen tierras fiscales".

Otros números son la contracara y el efecto de los anteriores: alrededor de 350 familias, unas 1.400 personas, viven actualmente en las banquinas de las rutas provinciales 11, 3 y 7. Las une una economía hogareña basada en subsidios estatales para familias numerosas, y poseen pequeñas huertas para autoabastecerse, cultivadas a lo largo de la banquina. Los asentamientos familiares van sucediéndose al costado de la carretera. Los llaman los "languifundios".

Hay familias que permanecen allí desde hace 20 años, o más. Fernando reconoce que la identidad campesina es un valor vital en los banquineros, que han visto desaparecer los cultivos de algodón, y su propio trabajo en los campos. **Son los testigos directos de una reconversión brutal del paisaje y del modelo de producción: en 1997 el algodón ocupaba el 70 por ciento de los cultivos de la provincia y ahora, sólo el 10.** Reina la soja. Pero los banquineros no optaron por la ciudad. No les hace falta saber que desde 2001 hay 142 nuevos asentamientos en los alrededores de Resistencia, la capital provincial, para percibir que tampoco tendrán allí la oportunidad de vivir mejor.

Los invisibles

Chaco es una muestra de los límites borrosos entre empresarios y políticos ante la posibilidad de pensar un futuro distinto para la sociedad. Para ambos sectores el modelo sojero cumple la condición de regar dinero en las arcas personales y estatales -en algunas al menos-, escenario que sólo es posible concretar a costa de expulsar de los campos a los trabajadores rurales y sus familias.

INCUP comenzó a participar hace cinco años de la Mesa de Tierra que se conformó con entes estatales, organizaciones no gubernamentales, pero principalmente los propios campesinos afectados por tres

temas urgentes: desalojos, la falta de tierra, y de agua. Fernando cuenta que un día discutían la necesidad de realizar ciertos tendidos eléctricos, cuando un campesino observó: "Para qué discutimos esto, si ni siquiera tenemos tierra".

Mesa de Tierra le dio prioridad al reclamo de los banquineros. Lo irónico fue que tuvieron que convencer a las autoridades de General San Martín de que no se trataba de un invento, ni mitología del lugar. "Nadie los veía -relata Fernando- las familias al costado de la ruta formaban parte del paisaje, se habían naturalizado. Se habían vuelto invisibles".

La Mesa desarrolló un trabajo sobre los medios periodísticos provinciales, para que intentaran ver lo que tenían delante de sus narices. Luego realizó una investigación para detectar los terrenos improductivos, y una persecución tenaz a los diputados para conseguir la expropiación de los mismos en favor de las familias banquineras. La iniciativa del diputado Daniel San Cristóbal, presentada en julio de 2007 fue aprobada por la Legislatura chaqueña en mayo de 2009 por 32 votos a favor, sobre 33. Desde entonces, 17 familias abandonaron la vera de la ruta y se repartieron 460 hectáreas. Los propios banquineros hicieron el reparto según la siguiente ecuación: cantidad de hijos y de años sin poseer terrenos, sumado a la participación en las discusiones de la Mesa de Tierra.

El hecho es histórico, cree Fernando, aunque también resulta una gota en un océano donde 1.400 personas siguen en la banquina. En la Mesa creen que la ley se obtuvo por tenacidad, por movilización, pero fundamentalmente porque se logró hacer ver lo que ocurría: eso sensibilizó a los que tenían que votar. Del otro lado, los sectores sojeros y concentradores de la tierra, tal vez nunca imaginaron que se llegaría a esto. Fernando sentencia: "los madrugamos".

25 años en la banquina

Una de las familias beneficiadas fue la de Vicenta Quiroz, que tiene 14 hijos con Victoriano Romero. "El más grande tiene 40 años, y el más chico 15" dice la señora que ceba mate con maestría mientras relata que la construcción de la nueva casa se convirtió en una ceremonia familiar. La suya es amplia, con laterales hechos con postes y uniones de adobe o barro. "De esa palma sacamos los materiales para el techo", señala. Desmontaron una pieza en la banquina, levantaron otra acá. Así se fue construyendo la casa. "Hace muchos años estábamos en un lote. El dueño dijo que lo iba a vender y nos fuimos a la banquina. Estuvimos 25 años. Hace diez años empezamos a hacer reuniones para organizarnos. Yo no me quedaba quieta, me iba y reclamaba en todos lados

un lugar donde estar. Era impresionante estar ahí en la ruta, en la banquina. Había que tener cuidado con los autos. Nos la pasábamos comiendo tierra".

¿Nunca pensaron en ir a la ciudad?

Me ofrecieron una casita, pero no quise. Mi idea era criar animalitos, como siempre. Cuando uno no tiene plata para comprar la carne, se mata alguno, y se le da de comer a los chicos. Ellos iban a la escuela, al jardín, y todos terminaron su séptimo grado. Ahora están yendo a la secundaria acá en el campo.

¿Cómo fueron esos años en la banquina?

Nadie nos daba ni un pedazo de tierra. Éramos vagabundos que buscábamos cómo vivir, cómo trabajar y cuidar a los chicos. Yo participaba en las reuniones para organizarnos y los chicos, cuando crecieron, también. No teníamos mucho más para hacer.

¿Piensan colaborar para que otros obtengan sus tierras?

Claro, porque hay como 350 familias en las banquinas y siguen haciendo las reuniones a las cuales todos concurremos. Los acompañamos para que puedan conseguir lo mismo que nosotros. Le decimos a la gente que siga yendo y que sean unidos. Si no hay unión, la cosa no va.

¿La unidad es difícil?

Si las cosas las hacen uno o dos solos, los poderosos se los comen. Entonces tiene que haber una organización grupal, para hacerle fuerza al poder. La idea es que vean que la gente realmente necesita las tierras para vivir.

po. En cambio para el campesino es una cuestión integral: el campo es donde elige estar, donde tiene para comer, donde desarrolla su vida".

Esta EFA banquinera nació hace dos años: "Hay aportes mínimos del gobierno para el comedor, y lo poco o mucho que suman las familias de los estudiantes". La escuela comenzó con 100 chicos inscriptos. Comparte el terreno de una primaria estatal, empezando por la sombra de su árbol más frondoso, que hace las veces de aula para la EFA.

La escuela funcionó como un impulso para varias de las familias sin tierra, a través de los chicos. Lucrecia: "Los hijos de los campesinos también forman parte de la Mesa de Tierra y nos pedían ayuda. Ofrecemos lo que pudimos: lugar para reunirse, comida. Cuando los chicos fueron a la Cámara de Diputados para explicar su situación, les dimos dinero para el viaje".

Las Escuelas de la Familia Agrícola tienen una herramienta de investigación e intervención comunitaria llamada "plan de búsqueda", un modo de saber dónde hay tierras disponibles, y quién es el supuesto propietario. Esas investigaciones permitieron detectar las hectáreas finalmente expropiadas para los banquineros. La directora admite: **"La parte más movilizadora para mí fue cuando los legisladores votaron. Los campesinos decidieron no esperar un minuto, y ocupar la tierra. Vino la policía, y rodeó incluso a la escuela. Yo pasaba mate cocido a escondidas, y pudimos mandar colchones y comida. Y todo terminó bien"**.

¿Cuál es la clave?

De vuelta en lo de Vicenta Quiroz, siguen las rondas de mate. Uno de sus hijos, Daniel, 25 años, suma sus propios sueños a los reclamos de sus mayores: "Estoy haciendo la secundaria, y después seguiré la carrera de técnico en fruti-horticultura. Quiero ayudar a gente como nosotros. Hay muchas personas que se encuentran aisladas de todos sus derechos porque no los conocen. A veces cuesta ponernos de acuerdo y llegar a un objetivo, pero espacios como la Mesa de Tierra sirven para escuchar diferentes propuestas y seguir avanzando. Para solucionar la falta de tierras, lo que necesitamos es más organización".

Parece que van a hacer un estofado para festejar ese primer logro que representa sacar de la banquina a 17 familias. Constituyen el 5% de los banquineros. El 95% sigue sobreviviendo junto a la carretera.

Daniel decía que hace falta más organización.

¿Cuál es la clave para conseguirla?

Lo principal es estar consciente de lo que se quiere: la tierra. Y hablar entre todos. Y saber algo: hay que moverse para conseguir lo que todos queremos.



MARÍA MÉNDEZ

DESDE SIEMPRE Y EN EL BICENTENARIO DE LA PATRIA

BANCO
CREDICOOP
COOPERATIVO LIMITADO

La Banca Solidaria

ARGENTINO

El sitio de los partos

EL IMPENETRABLE, CHACO

Aborígenes tobas de Villa Río Bermejito sitiaron la ciudad durante cuatro días y lograron reincorporar a la obstetra Selva Añasco, castigada por denunciar el hambre.

Selva Añasco entregó la nómina a un grupo de funcionarios provinciales chaqueños que, en 2008, habían ido a visitar Villa Río Bermejito, en pleno Impenetrable chaqueño. La lista denunciaba que ocho chiquitos habían muerto en ocho semanas, por causas evitables. "Comenzaron a leer los datos con preocupación, pero sonrieron y hasta festejaron cuando notaron que la menor del listado, Amelia Ramírez, tenía 13 meses de edad. Por uno no entra en la definición de tasa de mortalidad infantil, que contempla casos de hasta doce meses o menos". El mayor de la lista de muertos, Ernesto Maidana, tenía 24 meses. Los niños chaqueños deberán morir antes si quieren aparecer en las estadísticas.

En el verano de 2010, las muertes de ese tipo ascendieron a 15 y Selva Añasco reiteró la lista hasta que, finalmente, obtuvo una respuesta oficial: su remoción del Puesto Sanitario A, de Villa Bermejito. Las comunidades aborígenes de la zona salieron entonces a defender a la obstetra. El 16 de marzo cortaron los cuatro puntos de acceso a la ciudad. El sitio duró cuatro días y convenció a la gobernación de Jorge Capitanich de restituir a Selva y retirar del puesto sanitario a los médicos que negaban la preocupante situación de salud de estas comunidades.

Las carencias que dan risa

Es otoño, pero en la capital chaqueña y a la sombra hace más de 30 grados. Selva está parando en la casa de su mamá. Para compartir la charla, trae a la mesa el refresco más exitoso de todos los tiempos: agua helada. Cuenta que es partera y que hace cinco años decidió irse a vivir a Villa Río Bermejito, un pueblo que tiene alrededor de 4 mil habitantes, de los cuales el 70 por ciento es aborigen. Ingresó al Puesto Sanitario A gracias al Programa Médicos Comunitarios y lo que encontró fue demoledor: no había alimentos para los internados,

muchos de ellos pacientes con grado dos o tres de desnutrición o chiquitos que a los 2 años pesaban 6 kilos, la mitad de lo necesario. Tampoco había oxígeno ni espacio para internación. Las personas se asfixiaban en verano y se congelaban en invierno y ni en la sala de parto había calefacción.

Al ingresar, Selva exigió esas tres cosas: comida, oxígeno y calefacción. "La directora del Puesto me dijo que no había ni casa donde yo pudiera quedarme". Sólo había dos profesionales en el lugar, una bioquímica y un médico: "No podía creer que estuvieran expulsando así a una obstetra. Tampoco podía admitir el maltrato que recibían las pacientes en los partos. Pero hasta la enfermera me pedía con la mirada que no hiciera preguntas. Todo se calla y se silencia. Yo no me callo porque sé que soy la responsable de las embarazadas y de toda la salud reproductiva de la zona. Es una batalla a favor de la mujer que en estos casos, además, es discriminada por ser indígena y analfabeta".

El precio lo pagó al contado, recibiendo a cambio de su trabajo un ingreso que tuvo que completar con un trabajo en el Centro Integrador Comunitario y que mantiene hasta hoy para reforzar lo poco que gana en el Puesto Sanitario.

Por qué se elige ir al curandero

Ya en el invierno de 2007 el Centro Nelson Mandela del Chaco había denunciado la muerte de diez aborígenes en El Impenetrable. La causa: hambre y frío. Habían realizado un relevamiento ordenado por el Ministerio de Salud Provincial, que presentaron con propuestas preventivas, luego ignoradas por el propio Ministerio. La situación fue calificada como "profundo desastre humanitario". La desnutrición era el caldo de enfermedades como anemia grave, infecciones urinarias crónicas, neumonía y bronconumonía, tuberculosis, artritis, malformación de caderas, hipertensión arterial, diabetes y linfoma de Hodking.



JULIETA COLOMER

Arriba, una imagen del piquete que las comunidades aborígenes establecieron en marzo para defender a la obstetra Selva Añasco (foto de abajo). Duró cuatro días y afectó todas las vías de ingreso al pueblo de Villa Bermejito.

Las medidas de prevención que hubieran evitado esas muertes consistían en entregar a lo largo de un mes, dos kilos de carne por persona, dos cajas de leche en polvo fortificada, un kilo de harina, otro de arroz y dos de fideos, además de lentejas, sal, aceite, azúcar y miel, más un plan de educación nutricional. El gobierno no hizo nada.

Hubo movilizaciones de las comunidades indígenas, que se trasladaron a Resistencia para hacer una huelga de hambre (casi una redundancia) durante 32 días. La gente de la Capital comenzó a molestarse con esa presencia. Selva: "El nacido y criado en la zona, es nacido y criado racista.

Pero esa protesta sirvió, al menos, para que deje de naturalizarse que los aborígenes se mueran por causas evitables, por tomar agua contaminada o por hambre." Para los funcionarios la culpa era de los aborígenes por preferir a sus curanderos antes que a los médicos. "Se trata de algo mucho más complejo. Por ejemplo, los médicos tiraban las placas en un pozo, al lado del río Bermejito, y se las comían los perros delante de las parturientas. Para las comunidades, esas placas son sagradas. Nadie nunca les pregunta siquiera acerca de sus creencias. Entonces, primero tenés que aprender y comprender otra cultura. Si le pregunto a una mujer cuándo fue su última menstruación, no me contesta. Le tengo que preguntar cuándo le bajó la última sangre y ahí obtengo su respuesta. A mí me reconocen como interlocutora porque más que hablar, escuché. No creen en nuestra medicina, porque para los tobas las enfermedades no provienen de virus ni de bacterias, sino que se derivan de un daño que te realiza alguien que no te quiere. Y sólo lo sana el curandero. Entonces, por un lado está esa creencia y, por el otro, la mala praxis médica y el abandono institucional. Es claro por qué no te van a elegir para que los sanen".

La pueblada

En marzo se desencadenó el enfrentamiento contra Selva, cuando la obstetra entregó una nueva lista de muertes que podían haberse evitado, y una crítica a la deplorable atención en el propio Puesto. El Ministerio le anunció su traslado. Ella le avisó a la comunidad toba. "Me contestaron: 'tenemos autodeterminación como pueblo. Queremos que nos atiendas vos'". En el Puesto Sanitario las pacientes también se rebelaron contra la medida, pero las "autoridades" cambiaron la cerradura para impedir que Selva pudiese ingresar. Las comunidades indígenas y centros comunitarios resolvieron entonces cortar los cuatro caminos de ingreso. El intendente Lorenzo Heffner agitaba a los vecinos contra los indígenas y hasta definió a Selva como "Satanás" (cosa que no nos dice nada sobre Selva, pero bastante sobre Heffner). El intendente es un político de raza: radical, se alió al kirchnerismo. Quiso armar un "contrapiquete" y el propio gobernador Jorge Capitanich tuvo que intervenir para calmar ánimos: removió a las autoridades sanitarias y dejó a Selva en su puesto.

La historia no termina, porque ninguno de los problemas de fondo está solucionado. Selva Añasco bebe agua fresca bajo el calor y propone: "Esto no tiene que ver con mi persona. Tiene que ver con el respeto y la vida del prójimo".

LA CULTURA DE LA PATRIA

♪ LIBROS ♪ CINE ♪ CARAS Y CARETAS TeVe
♪ TEATRO ♪ FOROS ♪ RECITALES
♪ MUESTRAS DE PLASTICA Y FOTOGRAFIA
♪ LABORATORIO DE PENSAMIENTO ARGENTINO



La tierra sin mal (y sin soja)

Don Dino, delegado indígena del noroeste argentino, entonará primero un canto wichi. Va de sandalias, jean, remera y collares típicos. El pelo largo le tapará la cara cuando se agache, antes del canto, unas cuatro veces y hacia cada lado. Tras la reverencia, Dino grita melódicamente y repite estrofas cortas en su lengua natal. Los aplausos cierran. Una mujer pregunta: ¿Qué significado tiene el canto? Dino lo explica en un castellano torpe, pero audaz: "Nosotros cuando estamos tristes... Algunos agarran una botella de vino... pero mejor cantamos". Se entiende: el canto, según su cultura, invita a salir de la tristeza, la exorciza. ¿Por qué Dino habrá cantado aquí, en esta sala?

La intención de este encuentro es difundir los reclamos que las comunidades del Gran Chaco vienen a plantear a las autoridades argentinas. "Exigimos la urgente titulación de nuestras tierras y territorios originarios que tradicionalmente ocupamos y la entrega efectiva de tierras aptas y suficientes para la vida y desarrollo de los pueblos indígenas, mediante un mecanismo apropiado y acorde al derecho indígena". Quienes llegaron hasta la Capital para presentar estos reclamos son Justina Gutiérrez, guaraní, de Bolivia; Mirán González, manjuí, de Paraguay; Bernabé Aparicio, wichi, argentino y salteño; y Leonardo Lorenzo, toba, oriundo de Jujuy.

El petitorio que entregan contiene datos precisos: El Gran Chaco Americano abarca alrededor de 1.000.000 km², de los cuales el 50% corresponde a territorio argentino, 15 % a Bolivia y 35 % a Paraguay. Su población indígena es de 100.000 en Argentina, 60.000 en Bolivia y 42.000 en

el Chaco paraguayo. Para 2001 se estimó que en Bolivia el 70% de la población chaqueña se encontraba en situación de pobreza. Según el último censo agrario, entre 1991 y 2001 han desaparecido alrededor de 150.000 productores pequeños, desarrollándose la mayor concentración latifundista de la historia argentina: 6.200 propietarios poseen el 49.6% de la tierra productiva total de la nación.

16 millones de hectáreas se encuentran ya en manos extranjeras. En los tres países, la región chaqueña ha sido eje de este modelo de concentración y depredación de los recursos naturales.

La puja por la tierra es el problema que más afecta a las comunidades del Gran Chaco. El paraguayo González, lo retratará en números: "Según el censo indígena existen 26 comunidades sin tierra a lo largo del Paraguay. Más de 500 familias viven hacinadas en los llamados barrios obreros, debido a esta crítica situación territorial". ¿Qué sucede? Los indígenas ya están asentados ancestralmente en sus territorios, por herencia directa de sus antepasados. El Estado moderno los ha clasificado inmobiliaria. Un día, entonces, los indígenas se enfrentan a intrusos que muestran papeles y se auto-proclaman los dueños. Las familias son desalojadas, y en su lugar habrá soja, vacas, excusas.

En el caso de Paraguay, país también contaminado por la narcosoja, los usurpadores vienen de fuera: brasileños, alemanes o norteamericanos. Así lo cuenta González: "Las colonias alemanas expanden sus dominios hacia todo el territorio. Una sola empresa adquirió miles de hectáreas, despojando a más de 8 mil



personas criollas e indígenas. Los norteamericanos compran terrenos para desarrollar el eco-turismo".

Justina saluda en su lengua, y traduce. Seguirá en español: "Nosotros hemos apoyado a Evo, que ha sido indígena igual que nosotros, porque pensábamos que iba a cumplir con la demanda del pueblo guaraní. Pero, sin embargo, hasta ahora no fuimos escuchados. Seguiremos firmes, fuertes, no nos desmayaremos". Justina se expresa lenta y con cierta dificultad, pero su discurso va claro y sin vueltas. Dirá, por ejemplo: "En Bolivia nos corren y desalojan vendiendo los títulos a ganaderos. ¿Tenemos menos derechos que una vaca?".

Luego hablarán los argentinos. Bernabé, salteño y wichi, comenzará despejando prejuicios: "Quieren organizarnos jerárquicamente, a la manera moderna, pero nosotros tenemos una organización y estrategia propia". El sujeto tácito apunta al Estado. Bernabé también re-

cuerda viejos tiempos: "Cuando uno escucha hablar al Poder Ejecutivo del Bicentenario que se viene parece el colmo. Se ve que nos cortaron un paso. ¿Qué pasó con nuestros ancestros, qué pasó con nuestros recursos naturales?".

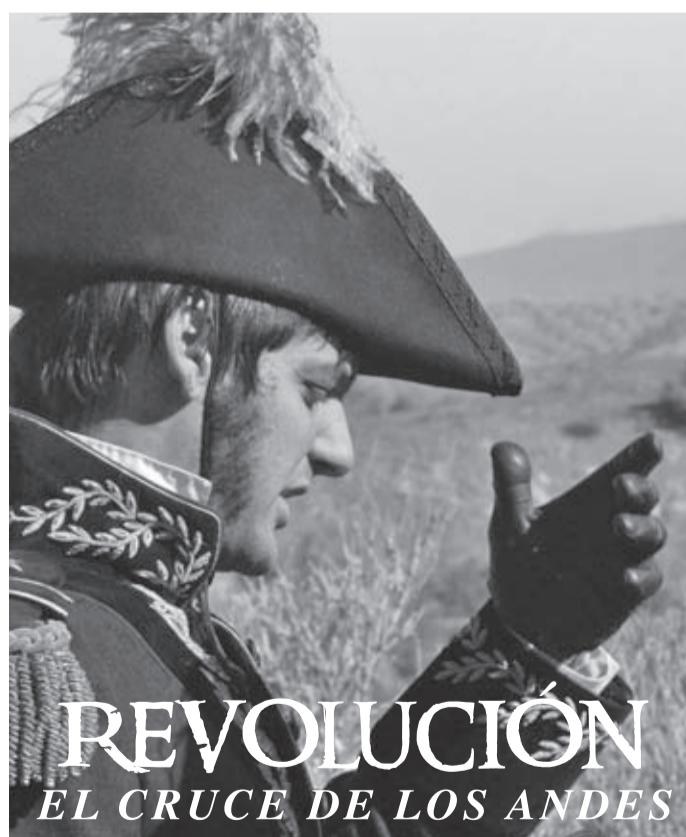
Seguirá Leonardo, toba y de Jujuy: "El Bicentenario es la celebración de los 200 años del Estado argentino. Hace 518 años que estamos en contacto con otras culturas. Doscientos que nos independizamos. Pero antes hubo genocidio, imposiciones de lenguas y religiones, desarticulación cultural".

Pregunta Leonardo: ¿por qué el Bicentenario no condena oficialmente el saqueo cultural y la matanza que hicieron los españoles? Con amargura dirá: "Es muy triste poner en cuatro paredes una danza autóctona", y se refiere así al comienzo de la presentación, a los cantos y bailes de Don Dino. Y explicará: "Lo hicimos para que vean de dónde venimos, pero el espíritu de nuestro canto está en los ríos, los árboles, la tierra... no en estos reflectores".

17 de agosto de 2010: en el Bicentenario, celebración y estreno



Por Canal 7, la televisión pública, y el Canal Encuentro.



En el marco de las celebraciones del Bicentenario, la Universidad Nacional de San Martín, el Canal Encuentro y el Ministerio de Educación presentan el videofilme "Revolución. El cruce de los Andes".

En un contexto visual construido con gran fidelidad histórica, Rodrigo de la Serna encarna un San Martín convincente y humano.



Escena del videofilme.

DIRECCIÓN DE DISEÑO



Ministerio de
Educación

Presidencia de la Nación

www.unsam.edu.ar



UNSAM
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN



La Universidad Pública Metropolitana

Hacer historia

Personas y personajes que protagonizaron los cambios sociales más importantes de la historia argentina. No son doctores ni militares, sino ciudadanos de a pie. Ayer y hoy, analizados por la mirada del Colectivo Historia Vulgar y con la participación del GAC y el grupo Es-cultura Popular.

1813

FRANCISCO ENCARNACIÓN BENÍTEZ

Francisco Benítez fue un comandante artiguista que representaba a los "infelices", a los desposeídos, quienes fueron fundamentales para la conformación del ejército y gracias a esto pudieron hacer valer sus antiguas reivindicaciones, como el acceso a la tierra. Muchos de ellos eran negros esclavos y fueron los que formaron la infantería que puso el piecho al fuego realista. Sin sus esfuerzos y sus cuerpos, la independencia tal vez nunca hubiese llegado. A pesar de ello, a los que sobrevivieron a las batallas no les quedó otra que arrastrarse con el munón y su miseria por las calles, mientras los oficiales cobraban sus pensiones. O tener que ver cómo la gente decente festejaba la muerte de Francisco Benítez durante tres días con la ciudad iluminada.

1814

ANTONIO VISCARA

Los godos llegaron a Salta y saquearon todo. Hay un gran malestar adentro, aunque hay vecinos que saludaron a los españoles y hablan de restituir al rey. En el valle de Lerma se está juntando la gauchada para poner fin a la tiranía española. Tenemos que juntarnos los paisanos, los indios y los negros, situar la ciudad y expulsarlos. No peleamos por los señores de alta sociedad; peleamos por nuestra libertad, por tierras, por una vida menos penosa. Muera los españoles, viva nuestro sistema.

1821

ARBOLITO

En el pago de Las Vizcacheras cae por fin el Gral. Rauch, con el caballo boleado, en manos del cacique Arbolito. En nombre de todos sus hermanos perseguidos, Arbolito corta la cabeza del mercenario prusiano que, pagado por el gobierno de Rivadavia, venía a eliminar a los ranquiles, apropiarse de las tierras que habitaban, robarles el ganado, destruir sus tolderías. ¿Por qué? ¿Qué mal habían hecho los ranquiles? No tienen sentido de la propiedad, decía Rauch, son anarquistas.

1858

LUCAS FERNÁNDEZ

Desde las entrañas del arrabal surgió "El Proletario, periódico por una sociedad de color". Lucas Fernández (su promotor y director) comprendió que los negros jamás gozarían de los mismos derechos que los blancos si no luchaban por ello. Estas páginas tenían entonces un objetivo bien claro: organizar al gremio de color para conquistar la verdadera igualdad, tanto legal como social. Y si bien la existencia de El Proletario fue fugaz, éste inició una tarea que muchos otros diarios supieron continuar: ser el medio de comunicación del pueblo trabajador.

1930

TOTO
Tengo 10 años y trabajo doce horas en los ascensores de un frigorífico. Gano 12 pesos al mes. No alcanza, pero es más de lo que gana mi hermanito en la refinería. Como no nos dejan usar el poncho tomo mucho frío y no puedo parar de toser. A algunos compañeros que les pasó lo mismo no los vi más. Por eso me pone contento que llegue la primavera. Además voy a poder comprar la revista "Compañento" que lee mi vecina del conventillo. Como todavía no sé leer me

1907

RÁQUEL
El 17 de octubre hombres y mujeres de los suburbios irrumpieron en la ciudad. Marcharon por Perón y su incipiente política social y laboral. Pero ese día también significó trasgresión. En La Plata se atacaron tiendas y diarios que representaban al poder. Los que llegaron a la plaza descansaron sus pies en la fuente monumental. Y las mujeres de Buenos Aires y Gran Rosario enarbolaron sus prendas íntimas. Ese día, Raquel (obrera fosforera, anarquista) y sus compañeras marcharon en palos de escobas y mástiles. Ante la mirada horrorizada de las "copetudas" y las miradas babosas de los hombres, expresaron su descontento y su rebeldía.

suja de un impuesto al precio de las habaciones, Juana y muchos otros trabajadores anarquistas iniciaron la huelga dejando de pagar los alquileres. A las malas condiciones laborales se sumaba la precariedad de las viviendas; piezas cada vez más chicas, abusos de los caseros, a veces ni bañaban. El movimiento se contagió de Buenos Aires a Rosario, Bahía Blanca y repercute en otros países. Los huelguistas se enfrentaban a los rentistas y también al estado argentino que los protegía con su legislación y policía. Una red de delegados y comités emergieron desde los patios de los conventillos, donde mujeres como Juana se destacaron combatiendo los desalojos con lo que tenían a mano: piedras, escobas y también cacerolazos de agua hirviendo.

1946

LEÓN CARI SOLÍS
León Cari Solís fue uno de los organizadores del "Malón de la Paz", una caravana a pie a Buenos Aires que 174 kollas recorrieron para forzar a Perón a cumplir con su promesa de reforma agraria. El reclamo tuvo gran eco en otras zonas del país y Perón los recibió con honores. Pero cuando el tema dejó de salir en las tapas de los diarios, fueron reprimidos y enviados por la fuerza de vuelta al noroeste. El "Malón de la Paz" fue uno de los primeros hitos en la formación del movimiento indígena en Argentina.

1959

JUAN C. DÍAZ
Tras el derrocamiento de Perón cientos de trabajadores se sumaron a la "Resistencia" para defender las conquistas obtenidas. Algunos probarían incluso la lucha armada. Así, entre los tucumanos surgió Uturuncos, la primera guerrilla que actuó en el país y de la que formó parte el metalúrgico Juan Carlos Díaz. Aunque rápidamente desbaratada, fue un importante eslabón que conectó las luchas obreras de los '50 con el periodo de las grandes organizaciones guerrilleras que se abrió a fines de los '60.

1973

JUAN CARLOS
Juan Carlos estuvo en el Congreso Villero en el Bajo Flores, una impresionante asamblea de las bases villeras que reunió más de 500 delegados, convirtiéndose en un hito importante en la historia de este movimiento. Los villeros venían peleando contra los planes de erradicación de Onganía y les tocaba ahora reclamarle al mismo Perón. El asesinato de Alberto Chejolán, obrero portuario y delegado de la villa 31, no detuvo las marchas ni la resistencia en las villas.

1975**1975**

DARÍO
Darío Santillán tenía 21 años. Militaba en el barrio La Fé en el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Lanús. Le gustaba dibujar. Trabajaba haciendo bloques y participaba del área de prensa y de seguridad del movimiento. Se preocupaba por que se conociera el trabajo que se hacía en los barrios: las asambleas, la organización, la búsqueda de soluciones colectivas a cuestiones urgentes como el hambre y la falta de trabajo.

La solidaridad de Darío quedó expresada en su último gesto: arriesgando su vida quedándose a proteger a Maximiliano Kosteki malherido en la estación Avellaneda durante la represión del 26 de junio de 2002. Ese día ambos fueron asesinados.

2010

VIRGINIA
A mediados de la década del '90 Virginia empezó a trabajar como boletera en el subte de Buenos Aires. Pocos años después comenzó a organizarse con sus compañeros y compañeras por fuera de la burocracia sindical, en secreto, para que no los traicionen ni los echen. Desde entonces, las trabajadoras y trabajadores del subte luchan contra los abusos patronales y por la libertad sindical, obteniendo grandes mejoras: el aumento salarial, la reducción de la jornada a 6 horas por insalubridad, frenar la tercerización laboral y la suba de la asignación familiar. Las mujeres, en especial conquistaron la incorporación del pantalón en el uniforme, el día femenino y la posibilidad de ascender a los cargos de guarda y conductor, hasta entonces vedados para ellas.

OSCAR

Patronal, gobierno y burocracia sindical se aliaban para desconocer los convenios laborales. Miles de trabajadores de Capital y Gran Buenos Aires forman las Coordinadoras Interfábriles. Oscar, de la Grafa, fue uno de los que se organizaron y lograron ganar las comisiones internas de esa y otras fábricas. En junio 10.000 trabajadores pararon y se concentraron para exigir la renuncia de Rodrigo y López Rega. En Rosario, Santa Fe y Córdoba se suman masivamente a la movilización.

1977

AZUCENA
Las Madres hemos recorrido un largo camino que se inicia un 30 de abril de 1977, en plena dictadura militar. A instancias de Azucena Villaflor de De Vincenti, catorce mujeres hacen pública la "desaparición forzada" de sus hijos a través del accionar genocida del terrorismo de Estado. Comenzamos a construir nuestra identidad identificándonos por un "pañuelo blanco", que luego llevó los nombres de nuestros hijos a fin de rescatarlos del anonimato, mediante la toma de un lugar público, "la Plaza de Mayo". Comenzamos a girar alrededor de la Pirámide y este accionar se continuó todos los jueves de 15.30 a 16 hs., gestándose así la histórica ronda de las Madres.

2002**OSCAR**

The image shows three historical newspaper front pages from the magazine 'Barcelona'. The first page is titled 'El Censor de Barcelona' and features a satirical headline: 'Si echáramos, cundirían el caos y retrocederíase á 1470', amenaza su excelencia el Virrey Cisneros'. The second page is titled 'Barcelona Unificada' and has a satirical headline: 'ACÚSASE A URQUIZA DE SER "EL SUPREMO GARCADOR" AL RETIRARSE DE PAVÓN POR UN PROBLEMA INTESTINAL I ABANDONAR LA BATALLA QUE ESTABA GANANDO'. The third page is titled 'Barcelona' and has a satirical headline: 'IMPÓSOSE EL SOCIALISMO EN ALEMANIA'.

La revista Barcelona creó su propia historia. En sus comienzos, fue El Censor de Barcelona, luego cambió su título por Barcelona Unificada y, finalmente, se convirtió en lo que es hoy:

un medio que informa lo que otros medios no cuentan. Cómo se construye la noticia es parte de esta didáctica publicación de la que no están a salvo ni los próceres.

Nada es historia

EL BICENTENARIO EN VERSIÓN BARCELONA

La historia de su propia publicación es la excusa para revisitar los mitos en clave satírica. En pocas palabras se dice mucho sobre cómo se construye la noticia.

Si la primera impresión es la que vale, este *Libro negro del bicentenario* editado por la revista *Barcelona* es contundente. Su primer capítulo se titula: "La tolerancia: el desafío de incluir al infradotado" y versa sobre cuatro arque-

tipos: el puto, la mujer, el judío y el negro. A partir de allí, el recorrido incluye las siguientes estaciones:

1810-1853: "Nacimiento, crisis y ocaso de la Independencia. El período que va desde el pueblo quiere saber de qué se trata hasta mejor que el pueblo ni sepa de qué se trata".

1853-1880: "De la construcción de la República a la demolición de los indios". Un título del período: "Instauraríase reforma agraria tras revolucionaria solución final al problema de los indios bajo la consigna la tierra pertenecerá a quienes la rapiñan".

1880-1912: "La hora de las minorías silenciosas. El tiempo en que Argentina se consolida como el país tilingo, cipayo y garca que es desde entonces y acaso, desde antes".

1912-1930: "De una Argentina para pocos a un país para algunos". Un pronóstico: "Afírmase que por la ola de calor los porteños sufrirán una semana trágica".

1930-1945: "Lustros de fraudes, ídolos y contendidas". Una primicia: "Impúsose el socialismo en Alemania. Hitler aseguró que gobernará con esa doctrina, pero en su variante nacional. El Dr. Alfredo Palacios recibió la noticia con cauto optimismo".

1945-1955: "Del Viva Perón al Chau tirano prófugo". La nota de cultura: "El gobierno popular busca darles mayor instrucción a los pollos que comerán los argentinos de bien. El escritor Jorge L. Borges, nuevo inspector de aves de corral".

1955-1967: "La consolidación de las instituciones militares". Un aviso de esa época: "Estudio del Dr. Mariano Grondona: proclamas militares, justificación de quiebres institucionales, contactos con funcionarios de los Estados Unidos".

1967-1976: "La Morsa, el Tío, el Viejo y la Pantera Rosa. Una época del flower power que es preludio de otra con mucho power y nada de flower".

1976-1983: "Una muy controvertida reorganización nacional. Los años de plomo, la noche más oscura y el oprobio de la más sangrienta dictadura", con anuncios de la mueblería N.N. y su slogan "Llévelos antes que desaparezcan".

1983-1990: "El fracaso del éxito. Llega la democracia y con ella, la libertad, el destape, la militancia, la hiperinflación y los saqueos". El título: "Alfonsín prometió ponerle punto final a la impunidad".

1990-2000: "El fin de un siglo, del patrimonio público y del comunismo. El país se moderniza, se renueva y se derrumba."

La foto: el abrazo de Menen y Alfonsín. El título: "Con la reunión de Olivos comenzará una década de estabilidad total y sin apremios económicos".

2000-2010: "La nueva Argentina y su asombroso parecido con la vieja. Pasado el temor del Fin de la historia otra década con claroscuros". La columna de opinión: "Los piqueteros contra los derechos humanos de los taxistas".

Hay más, pero el resumen parece suficiente para celebrar lo que podría llamarse el Primer Manual de Historia Irreverente al que cualquier docente puede echar mano para despertar a sus alumnos en clase. Tiene una ventaja adicional: su tamaño. Grande como para hacer ruido y enorme como para hacer reir hasta a los de la última fila.

Consultados sobre las motivaciones ocultas de este proyecto, sus creadores escribieron especialmente para MU el texto que sigue:

Lo inexplicable

i Se puede celebrar en Argentina más de 60 años de un medio, sin tener que barrer debajo de la alfombra montañas y montañas de basura nauseabunda? Es difícil. En especial si se trata de un medio que aparece con una frecuencia más o menos regular (entre diario y mensuario, digamos), y si, además, la autocelebración viene en forma de grueso volumen, lleno de publicidades de empresas a las que les interesa el país, o al menos la mirada que sobre el país tiene el medio en cuestión.

No, definitivamente no se pueden cumplir todos esos requisitos sin que el medio que elige la autocelebración no haya sido cómplice de uno o varios poderes de turno, no haya apoyado a una o varias o todas las dictaduras militares que gobernaron la Argentina, ni haya dado cabida en sus páginas a autores fascistas, racistas o mercenarios del poder económico y/o político.

Existe un medio que tiene más de cien años y, al mismo tiempo, una dignísima trayectoria que lo ubica en los márgenes del poder: *La protesta*, el periódico anarquista, fundado en 1897. Claro que a nadie se le ocurriría sacar un *Libro de oro de La Protesta*, con papel lujoso, importantes espaldas y una tapa en el que el nombre de la publicación anarquista esté escrito en enormes letras doradas. ¿O sí?

Historia con historias

Supongamos que *Barcelona* no nació en abril de 2003. Supongamos que la historia se remonta a muchos años antes, digamos... 200 años. Además, eso de "la" historia... mmm... lo que importa

ESTE AÑO PODÉS ELEGIR

AUTONOMÍA LIBERTAD Y DEMOCRACIA SINDICAL

CAMBIAR EL PRESENTE

UNA PATRIA Y UNA CIUDAD PARA TODOS

ELEGÍ SER CTA AFILIATE!!

Capital CTA

Central de Trabajadores de la Argentina - Capital Federal

Independencia 766 - TEL: 4-361-3140 / 2421 - www.ctacapital.org.ar

El ministro de Economía, capitán ingeniero Alsogaray, invita a pasar el invierno

Alsogaray posa con el tapado, como su hija en la revista Noticias. El rey Juan Carlos anticipa la frase que le dijo al venezolano Hugo Chávez y una plácida postal del Río de la Plata

aquí es contar historias, no UNA historia y mucho menos LA historia. ¿O es que alguien puede pensar que existe LA historia? Eso sería tan ridículo como creer en dios o en el periodismo independiente. Bueno, justamente, como no existe la historia es que nos dedicamos a contar historias.

No estamos hablando aquí del “fin de la historia” del que habló el boludazo de Francis Fukuyama. (A propósito, ¿se acuerdan cuando esa estupidez se discutía como si se tratara de un descubrimiento fenomenal? ¡Qué limados que estábamos en los 90!) No, no se trata del fin de la historia: lo que estamos diciendo es que la historia nunca existió. O, en todo caso, que aquello que llamamos “la historia” no es más que un montón de historias, tantas como las que se puedan sostener desde la atención de los lectores.

El gran relato que se pretende contar aquí es el del bicentenario de una revista que, casi casi, coincide con los 200 años de la Patria. Y el libro es de un tono absoluta-

mente autocelebratorio, como ya lo hicieron *La Nación*, *La Razón* y, en menor medida, *Clarín*. Todos medios que tienen mucho que barrer debajo de la alfombra, como se decía al comienzo. *Barcelona* también, claro. La diferencia es que *Barcelona* muestra su genuflexión con orgullo.

Las rodillas bien limpias

Según consta en el Libro Negro, *Barcelona* nació el 24 de mayo de 1810 (entonces se llamaba *El Censor de Barcelona*), como una herramienta para la difusión de las ideas del Virrey Cisneros. Así lo explica Joan Jordi Carbonell i Sabadell, primer director y fundador de la dinastía Carbonell que, desde entonces, guía los destinos de la publicación. Tan sólo 24 horas después, *El Censor* dejaba de servir al Virrey y se ponía a las órdenes de los revolucionarios de Mayo. Desde entonces, *Barcelona* fue unitaria, federal, ro-



se convierte en la carátula de la época del terror. La última tapa: Néstor Kirchner resucitado. “Tiene un colon a toda prueba”. Toda la historia en pocas palabras y en clave de sátira.

traste que existe entre el modesto y vulnerable rancho de paja donde comenzó a forjarse esta historia y la majestuosa Torre de la Democracia, el edificio construido en Dubai por el arquitecto tucumano César Pelli, sede actual de la publicación.

La idea de hacer este *Libro Negro* surgió de una sección de la revista: las tapas históricas de *Barcelona*. Hace cuatro años publicamos, a fin de año, un dossier con portadas de los últimos 100 años. Y cuando llegó el bicentenario dijimos: “¿Por qué no...?” El que tomó la iniciativa fue Eduardo Blanco, el más apasionado por la historia de todos nosotros. Y, como sucede siempre, nos fuimos dando manija y arrancamos.

mos dando manjá y arrancamos.

De repente estábamos armando un monstruo y le estábamos creando una historia gigante a Barcelona. Está bien, la revista lo merece. Y nosotros nos merecemos seguir hinchando las pelotas. Perdón, quise decir "seguir contando historias". Sí, esas historias que arman esa historia que no existe pero que tanto nos gusta".



Cerca de los que pagan y

www.arba.gov.ar 0800-321-ARBA (2722)

encima de los que no.

Menos bonificaciones.
Menos cuotas.
Menos facilidades.

Arba
Agencia de
Recaudación
Provincia de Buenos Aires

Crimen y castigo

LA VENTA DE PAPEL PRENSA A CLARÍN Y LA NACIÓN

Lidia Papaleo de Graiver dice estar dispuesta a presentarse a la justicia para denunciar por delitos de lesa humanidad a las empresas periodísticas que se quedaron con Papel Prensa. Esta mujer que fue torturada y violada por Etchecolatz, que sobrevivió a los campos de concentración y al cáncer, cree que es el momento oportuno para aclarar uno de los más oscuros capítulos de la dictadura: el que involucra a medios y personas que hicieron grandes negocios en medio del terror.

Bartolomé Mitre, director del diario La Nación; Ramón Camps, ex comisario de la policía bonaerense; Héctor Magnetto, CEO del Grupo Clarín; David Graiver, el empresario muerto en agosto de 1976 y las fotos que muestran a Ernesto Herrera de Noble brindando con Videla y a Mitre cortando la cinta de inauguración de la planta junto a Martínez de Hoz.



Juez: ¿Jura o promete decir la verdad?
Papaleo Lidia: Juro y prometo decir la verdad, por Dios.
Juez: ¿Algún tipo de interés particular en el resultado de estas actuaciones?
Papaleo Lidia: Sí.
Juez: ¿Cuál es su interés particular?
Papaleo Lidia: Testimoniar...

¿Se repetirá una escena como ésta, registrada en las actas del Juicio a la Verdad de 2002? Lidia Papaleo de Graiver se presentó para declarar acerca de lo que vio durante su secuestro durante la dictadura (en particular, el nacimiento de un bebé en uno de los campos de concentración). Gran parte de su familia pasó por lo mismo que ella: los tormentos, la humillación. Lo que Rodolfo Walsh llamó el "impulso de machacar la sustancia humana hasta quebrarla y hacerle perder la dignidad". Dos de los ejecutivos del grupo económico conducido por David Graiver, Jorge Rubinstein y Edgardo Sajón (había sido secretario de Prensa del régimen de Alejandro Lanusse) murieron en lo que llaman "parrilla" al no resistir la tortura. Ella misma, Lidia, fue torturada y violada

con particular ensañamiento por el comisario Miguel Etchecolatz, segundo del general Ramón Camps en la conducción de la policía bonaerense. El contexto de esta historia incluye la apropiación de los bienes de la familia Graiver por parte de la dictadura, y la venta de las acciones de Papel Prensa a los diarios Clarín, La Nación y La Razón. Ese es un tema sobre el que Lidia Papaleo de Graiver nunca habló.

¿Qué pasó realmente con Papel Prensa? Las preguntas que no encuentran respuestas jamás desaparecen. Lidia Papaleo, capricorniana nacida el 11 de enero de 1944, ha permanecido en un estado de discreción absoluta desde que fue liberada en 1982, salvo por sus declaraciones en juicios violaciones a los derechos humanos.

Actualmente está preparando un regreso nada silencioso. Formó pareja con un norteamericano, está muy repuesta de un cáncer de mama y de las operaciones y tratamientos subsiguientes. Ahora ya no espera los resultados de sus análisis, sino los de la investigación sobre los detalles de la venta de Papel Prensa que inició la Secretaría de Comercio Interior, para iniciar ella misma una acción penal que determine si la compra de esa empresa es parte inseparable de un delito de lesa humanidad.

MU habló con Osvaldo Papaleo, hermano de Lidia: "Ella está muy bien. Contenta con toda esta discusión. Es una situación de justicia. Esperó años. Sola, no podía hacer nada. Ahora llegó el momento. Es optimista. Si uno no es optimista, no sobrevive a lo que sobrevivió ella. Dios querido, no vivís".

El caso Papel Prensa es una biopsia de la historia de las últimas décadas, plantea enigmas desde siempre, y ya está en una etapa convulsiva que quizá termine por alumbrar algo sobre esas dos palabras escurridizas que el juez Antonio Pacilio, de la Cámara Federal de La Plata, le requería a Lidia Papaleo: la verdad.

El emporio Graiver

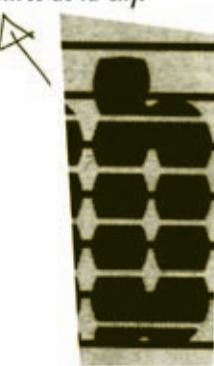
David Graiver murió el 7 de agosto de 1976, a los 35 años, cuando cayó el avión en el que se dirigía de Nueva York a Acapulco a encontrarse con su esposa Lidia y su hija María Sol. Graiver había rearmado como un rompecabezas la empresa familiar hasta convertirla en un emporio valuado en 200 millones de dólares (dólares de aquella época).

A las empresas familiares (inmobiliarias) agregó primero astucia para quedarse con el

Banco Comercial de La Plata, y el Hurlingham (antes de cumplir los 30 años). Intentando en qué consistía construir poder, logró insertarse como subsecretario del Ministerio de Bienestar Social, a cargo del ex capitán Francisco "Paco" Manrique, durante la presidencia del general Alejandro Lanusse. Los hijos de Lanusse trabajaron en las empresas de Graiver, que se hizo socio capitalista de la mitad del diario La Opinión, dirigido por Jacobo Timerman. Ya en 1972, colaboró económicamente en la campaña presidencial de Manrique, y también en la de Cámpora-Solano Lima. Viajó a Madrid y logró caminar con Juan Perón largamente por los jardines de Puerta de Hierro.

David Graiver, Dudi, ya se había hecho experto en el arte de jugar a varias puntas. En 1973, con el regreso de la democracia, se concentró en su relación con José Ber Gelbard, el ministro de Economía de Cámpora, Perón e Isabel. En julio de aquel adrenalínico año nació otra relación: David se había separado de su primera esposa, Susana Rotenberg, y armó pareja con Lidia Elba Papaleo, psicóloga, 29 años, esbelta platense de ojos verdes, que venía trabajando grupalmente con los actores del Clan Stivel (que hacían un programa televisivo célebre en su época: Cosa Juzga-

Un diario que está al servicio de los buitres de la City.



Un diario que se caga olímpicamente en el periodismo.

Un diario leído por algunos pocos garcas.

Un diario que llora por la ausencia de publicidad oficial.

Un diario que se destaca por las minas en bolas.

Un diario que necesita poner el nombre de su director al lado del logo.

Un diario que cree que los ingleses son todos piratas.

Un diario que oficia de vocero de la Iglesia y de los grupos económicos.

Un diario tan oficialista que aburre hasta a los miembros del Gobierno.

La diferencia entre vender carne podrida y mandar fruta

Barcelona
UNA SOLICITUD EUROPEA PARA LOS PROBLEMAS DE LOS ARGENTINOS

Quién es quién



Arriba, Marcela Noble. Abajo, Clara Anahí Mariani, desaparecida en 1976.



El juez Conrado Bergesio, que poco, nada y malo hizo en la causa donde se investiga la supuesta adopción de dos niños por parte de Ernestina Herrera, fue desplazado del caso "por irregularidades y dilaciones", según la Cámara Federal de San Martín. Asumió la jueza Sandra Arroyo Salgado. Su primer medida: separar a los abogados que representaban tanto a la dueña de Clarín como a los jóvenes Felipe y Marcela, que en realidad pueden tener intereses antagónicos. Ordenó además investigar a esos abogados, Jorge Anzorreguy (hermano de un ex jefe de la SIDE de Menem) y Mario Silva por su conducta irregular. "Mi esperanza es que la jueza ordene hacer bien los análisis de ADN" dijo a MU María Isabel Chicha Mariani, fundadora y alejada de Abuelas de Plaza de Mayo, quien espera así confirmar o desmentir una sospecha: que su nieta Clara Anahí puede ser Marcela Noble. Los análisis anteriores (ver MU 32 y 33) no dan confianza a Chicha ni a la querella encabezada por Abuelas. "Y los análisis bien hechos tienen que cruzarse con los de todas las familias que buscan a sus nietos", cosa que Clarín rechaza. "Si se comprueba que uno de los chicos es hijo de desaparecidos, Noble va presa" explica Chicha. Esa parece la clave de la aparición pública de Felipe y Marcela, leyendo el texto redactado por los abogados ahora separados. Chicha: "Siempre, cuando un apropiador se ve acorralado, manda a hablar a los chicos".

absoluta de los Graiver, el proyecto se derretía. A través de un socio de Martínez de Hoz, Jorge Martínez Segovia, le llegó a Lidia la propuesta de salir limpia de toda la historia, cobrando los Graiver 8.300.000 dólares por sus acciones en Papel Prensa (la cifra real era mucho mayor, y se pagó sólo una cuota).

Ante la encerrona, el 2 de noviembre se firmó el traspaso de acciones de Papel Prensa en las oficinas de Bartolomé Mitre (nieto de idem), con la presencia de Patricio Peralta Ramos (*La Razón*), Héctor Magnetto (*Clarín*), y un invitado especial, Máximo Gainza Castro (*La Prensa*), para testimoniar el hecho. En enero se confirmó el traspaso. El 8 de marzo comenzó lo que la psicopatía creativa de Ramón Camps llamó "Operación Amigo". Secuestraron a Juan Graiver. El 14 a Lidia Papaleo, y el dominó llegó a 24 personas, familiares, socios y empleados del grupo Graiver, sin contar a Rubinstein y Sajón, muertos y desaparecidos.

¿Hay otra historia?

La duda que puede plantearse es: ¿cada hecho es exactamente así? Porque las actuales investigaciones sobre los registros internos de Papel Prensa plantean dudas sobre que las acciones haya sido realmente transferidas. En algunos medios se publicó que Osvaldo Papaleo sostiene que *Clarín* y *La Nación* compraron Papel Prensa con la familia Graiver secuestrada. Papaleo negó tal argumento a MU. "No. Lo que yo digo es que la familia fue presionada. La familia no estaba en posición de ejercer su libertad. No es que estuviese detenida. Una de las condiciones del comercio es que la persona decida con libertad. El gobierno los presionaba para que vendieran. La familia va a declarar esto que yo digo. No estaban presos físicamente en ese momento, pero sí presionados". Papaleo se refiere a la etapa anterior a los secuestros, pero siempre dudas con respecto a que la operación comercial estuviese formalizada realmente luego de la "Operación Amigo".

Gasparini agrega una comprobación: "El problema es que nada de esto se va a resolver con artículos, declaraciones ni columnas de opinión que digan una cosa, o la contraria. Esto lo va a resolver un juicio. Fueron las empresas cómplices de delitos de lesa humanidad, para beneficiarse comercialmente con lo que estaba ocurriendo?" Esa es una de las preguntas que la propia Lidia Papaleo tal vez pueda responder, mientras no hay cosa juzgada.

Momento oportuno

ITurrita! ¿Dónde tienen la guita? ¿A quién le pagaban los intereses? ¡Contame, guacha de mierda, entre nosotros no puede haber secretos!

Así describe Gasparini en su libro uno de los "interrogatorios" del Director de Investigaciones de la Policía Bonaerense, Miguel Etchecolatz a Lidia Papaleo. Entre los delitos por los que Etchecolatz fue finalmente condenado, se cuenta el de violación. Según la descripción de Juan Gasparini en su libro, eso incluyó a Lidia. Cada detalle es una historia del asco, la cobardía, de la posibilidad humana de convertirse en basura. No hay palabras. Ninguna alcanza.

La mujer pasó por los llamados Pozo de Banfield y Puesto Vasco en la provincia, el Departamento Central de Policía, y finalmente fue sometida a un Consejo de Guerra que la dejó detenida a disposición del Poder Ejecutivo Nacional hasta agosto de 1982. La picana, las violaciones, el cigarrillo sobre la piel...

En el Juicio de la Verdad, reveló que pese a todo, jamás tuvo contacto ni en los campos clandestinos ni en la cárcel "formal" con médicos, salvo una vez: "Yo estuve internada y fui operada de un tumor cerebral en la cárcel, que me llevaron a un Hospital en el año... en febrero del 82, ahí si tuve contacto con médicos".

Finalmente la justicia formal (no la militar) absolvió a Lidia y a su familia, y el gobierno de Raúl Alfonsín aceptó pagar una indemnización del Estado de 84 millones de dólares a los Graiver por los despojos de sus bienes.

Ya en tiempos menemistas, una alianza de facto formada por Jorge Born, su ex secuestrador montonero y luego empleado del holding Rodolfo Galimberti, el jefe de la SIDE Juan Yofre, y el fiscal Juan Martín Romero Victorica, lograron presionar para que parte de la indemnización de los Graiver fuera a parar a Bunge & Born & Sus Amigos como resarcimiento y revancha de aquel rescate de los años 70.

Osvaldo Papaleo confirmó que él y su hermana estuvieron reunidos con el secretario de comercio Guillermo Moreno. Sobre el encuentro sólo dice: "Fue bueno. Ellos nos citaron. No pidieron nada a cambio. Veremos cómo sigue esa investigación".

Lidia Papaleo ejerció como psicóloga hasta los 90, en el 2000 enfermó de cáncer de mama (y en aquella audiencia de La Plata, hizo referencia a que tenía metástasis). Su hermano dice: "Está mucho mejor, la operaron, se dedicó a curarse". Formó pareja con el norteamericano Steve Tage, su hija María Sol es abogada.

¿Qué busca con una posible acción penal?

Lo que busca es la responsabilidad social de los tipos. Ella tiene un buen pasar, no depende de esto. Es al revés: es algo que no hizo nunca. Esperó el momento para hacerlo. Tiene una edad (66) que no da para hacer juicios por la plata. Lo que se juegan son otros valores. Acá el único que puede hacer algo es el Estado. La pelea con Clarín no la puede llevar Lidia, ni un partido político, ni una eonége.

Cuando ella vio que había un peso pesado, el gobierno, con decisión de pelear... cómo no. Tampoco era salir a pelear una cosa que no tenía destino. Ella tiene documentación propia, juntó todo y lo tiene afuera del país. Esperando el momento o-por-tu-no. Es natural que esto termine así. Son ciclos. Yo creo que el ciclo de Clarín terminó. Por eso esta pelea.

¿Pero qué tipo de causa piensa seguir?

La de aplicarle a la compra de Papel Prensa la instancia de delito de lesa humanidad.

Magdalena y *La Nación*

Lida Papaleo, refiere su hermano, recibió unas semanas atrás un llamado inesperado, invitándola a una reunión con el director del diario *La Nación*, Julio César Saguier. Quien llamaba era la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú. Papaleo: "Mi hermana ni la atendió. En esa respuesta está la condena. ¿Qué tiene que estar llamando? ¿Es accionista de *La Nación*, o de Papel Prensa?". Ante la consulta de MU sobre si efectuó tal llamada y sus motivos, la periodista sólo respondió: "No conozco a Lidia Papaleo".

Casi simultáneamente, *La Nación* presentaba ante la Comisión Nacional de Valores una carta anunciando que sus accionistas y los de Arte Gráfico Editorial (*Clarín*) dejaron "sin efecto, rescindido y sin valor legal alguno el Convenio entre Accionistas de Papel Prensa de fecha 18 de agosto de 1977". Traducción: la alianza interna en la empresa ya fue. Papaleo: "Los de *La Nación* no se quieren comer lo del ADN (por los hijos adoptivos de Ernestina Herrera), ni estar mezclados con algo raro de las acciones, por eso querían hablar con mi hermana".

Clarín, por su parte, publicaba una triste carta de respuesta a Héctor Timerman, firmándola "La Redacción de *Clarín*", propaganda defensiva que deja enlodados a sus empleados en la defensa de la empresa, de la compra de Papel Prensa y de la investigada adopción de niños por parte de la directora. No deja de ser un ejercicio de debilidad, o de algo todavía peor. Del otro lado, el gobierno, con Moreno como figura y Néstor Kirchner como guionista, posiblemente se quiera acelerar cualquier desenlace de aquí al 2011 electoral.

Lidia Papaleo gira en una órbita aún indescifrable. Esperó su momento. Mataron a su marido, secuestraron a su familia, la torturaron, le quemaron años de vida. Hay un puñado de personas capaces de contar la verdad de lo que ocurrió. Los oscuros personajes que compraron Papel Prensa o presenciaron esta tragedia, no sueñan con hacerlo. Lidia Papaleo tal vez ya no espere, si es que percibe que las preguntas que no encuentran respuestas, jamás desaparecen.

A veces ocurren situaciones entre los novios que pueden parecer «naturales» o poco importantes de tener en cuenta. Los empujones, los tirones de pelo, las cachetadas, las burlas o los insultos son conductas anormales que, no obstante, se presentan muy a menudo en los noviazgos. Las escenas de celos excesivos, revisar los mails de tu pareja, controlar sus actos, cuestionar sus otras relaciones de afecto con amigos y familiares suelen disfrazarse de «actos de amor», pero no lo son. La repetición de este tipo de comportamientos constituye una relación violenta, y la violencia suele terminar mal.

Si estás necesitando ayuda, vení a vernos o llamanos: CENTRO MUNICIPAL DE ATENCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA: San Martín 786 (casi esquina Olavarria), Quilmes, Teléfono: 4253-0276 / programaavf@quilmes.gov.ar



Tratame bien
Programa de prevención
de noviazgos violentos



MUNICIPIO
DE QUILMES

En el nombre del padre

ENRIQUE STOLA, PSIQUIATRA

Asistió a dos de las víctimas del cura Grassi, y ahora explica qué hay en la cabeza de los abusadores sexuales. La Iglesia, el poder, y sus asociaciones ilícitas.

“Los curas cometan el abuso sexual en nombre de Dios. Le dicen al niño o niña: ‘este amor que tenemos está bendecido, a Dios le gusta’. Imagine el peso que implica semejante idea sobre el psiquismo del menor abusado”.

Enrique Stola es médico, especialista en Psiquiatría y Psicología Médica y Clínica, reconocido internacionalmente como terapeuta en la atención de cuestiones de maltrato infantil y de violencia intrafamiliar, institucional, sexual y de género. Pero además tuvo a su cargo un caso que hoy resulta premonitorio de los escándalos sobre abusos sexuales a menores en la Iglesia católica: fue el psiquiatra de dos de los jóvenes que denunciaron al sacerdote Julio César Grassi, finalmente condenado por abuso sexual agravado y corrupción de menores.

Stola ha tenido que investigar estas conductas: “La Iglesia católica tiene un currículum oculto, que ahora empieza a conocerse. No puede sorprender el destape de curas abusadores que los medios traen como novedad, ni que aparezca la cuestión en los países anglosajones”.

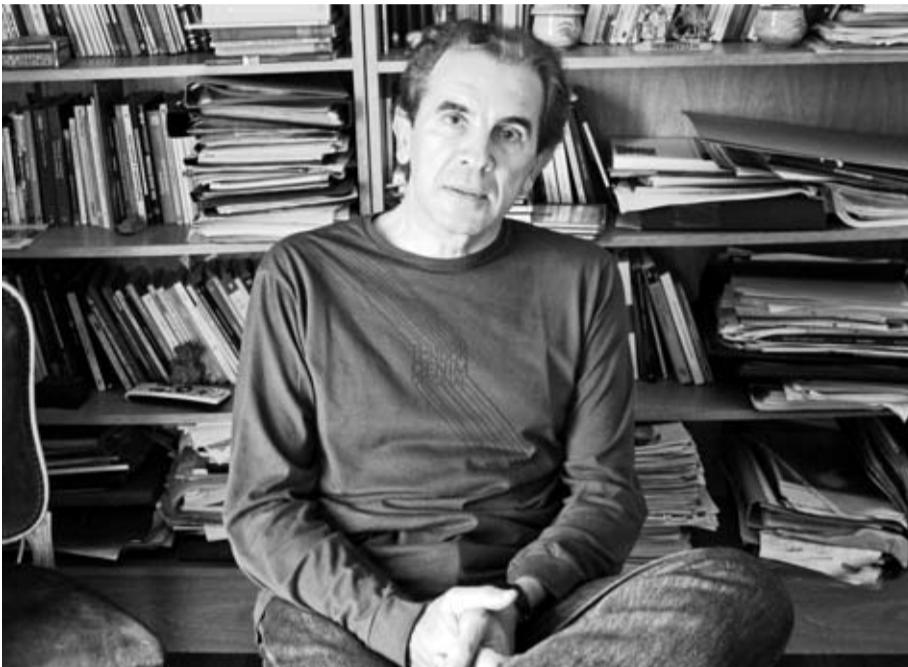
¿Por qué?

Porque en esos países la Iglesia tiene menos poder, lo que significa menos control. Pero la cantidad de curas abusadores que hay en los países latinos debe ser similar, sólo que se conoce menos por el poder político que aún mantiene la Iglesia en esos lugares.

El doctor Stola no atribuye al celibato el origen de los abusos eclesiásticos. ¿Qué relación se establece entre estos sacerdotes, y la Iglesia como tal? “Creo que estas personas que ejercen el poder mediante la sexualidad buscan una institución que les dé impunidad y cobertura. Quiero decir que entran a la Iglesia sabiendo que allí van a tener chicos a quienes someter”. El argumento de Stola tiene además una larga historia: “Desde siempre, la Iglesia ha sido una institución que puso énfasis en disciplinar los cuerpos y en lo posible desde pequeños. Por eso siempre hubo una gran cantidad de niñas y niños a disposición de curas abusadores”.

¿Qué daño psíquico produce en una víctima el abuso en manos de un sacerdote, al que en edades de formación suele verse como un ‘guía espiritual’?

El daño es mayor que en otros casos de abuso porque si uno respeta las creencias de las personas tiene que ser muy cuidadoso de las actitudes que toma cuando un niño o una niña están a su cuidado. Por ejemplo: gran cantidad de abusados por curas pierden su fe en



ARIEL ORAZZI

Dios y cambia toda su perspectiva de la existencia. No digo que sea mejor o peor creer en Dios, solo estoy señalando el impacto existencial que tiene sobre la persona. Cuando abusan del menor estos religiosos suelen decir cosas como “a Dios le gusta que lo hagamos”, o “este amor que tenemos está bendecido”. La experiencia para las víctimas es tremenda. Yo creo que dentro de esta institución terrible hay encarnizada una asociación ilícita de abusadores sexuales que se mueven con total impunidad con el amparo del poder político de la Iglesia. Y de esto es responsable no sólo el actual Papa sino todos los anteriores.

¿Sería posible terminar con esa situación si hubiera voluntad política, o la cuestión va mucho más allá?

No parece posible que aparezca un Papa con otra política. Podrá aparecer uno con un discurso aggiornato, que no es el caso, pero una institución que ejerce poder sobre los cuerpos, además de su poder político y económico, creo que es irrecuperable.

¿Por qué no ocurre lo mismo otras religiones? ¿O se conocen menos?

Ocurre, pero ninguna tiene el poder de la Iglesia católica en el mundo. **Y en la estructura política del catolicismo el ocultamiento es una práctica sistemática que, incluso, fue escrita.** El Santo Oficio dictaminó que debía mantenerse el silencio sobre estos temas. Fue una orden. Si la Iglesia quisiera cambiar de política, habría que ver también si es capaz de cambiar sus costumbres, porque todo esto es parte de

la cultura de la institución. No se soluciona sólo con palabras.

Justicia divina

i Cómo funcionó ese contexto de poder político de la Iglesia, en una situación como la de los abusos cometidos por el sacerdote Julio César Grassi? En junio de 2009 el Tribunal Oral N° 1 de Morón condenó al sacerdote a 15 años de prisión, pero lo dejó en libertad hasta que el fallo sea firme (actualmente, en apelación ante la Cámara de Casación). Los mismos jueces que lo encontraron culpable de abuso sexual agravado y corrupción de menores, dispusieron que Grassi podía volver a la escena del crimen, la Fundación Felices los Niños, acompañado por un tutor elegido por él mismo.

Stola no se sorprende: “Solamente la lógica de la complicidad puede explicar el dictamen del Tribunal”, dice este médico psiquiatra que una semana después del informe televisivo que expuso la conducta del cura (octubre de 2003), se hizo cargo de la contención, acompañamiento y atención profesional de “Gabriel”, seudónimo de uno de los jóvenes que se animaron a denunciar a Grassi y a narrar su caso.

Desde aquel momento, Stola sufrió amenazas, golpes, robos misteriosos, difamaciones y hasta intrusos en su casa. Pese a todo, siguió adelante. “Tras la primera entrevista de dos horas con ‘Gabriel’ resolví que lo iba a acompañar. Mi objetivo no era que declarase, sino fortalecerlo para que tomara la decisión que creyera conveniente, con el máximo de libertad. Y que

pudiera sostener esa decisión”.

Los jueces le derivaron también a “Ezequiel”, otro joven que denunció al sacerdote. “La licenciada María Inés Olivella se encargó de su atención y yo de la supervisión”. Stola se convierte casi en un cronista de caso: “En noviembre de 2005 a ‘Gabriel’ le hicieron firmar, en sede judicial, un documento en el que desistía de seguir con la acusación como ‘particular damnificado’. Nadie evaluó que estaba desgastado por todo lo que le venía ocurriendo, y para colmo la policía no dejó entrar a la audiencia a Juan Pablo Gallego, su abogado. Tuvo que ir gente del área de Derechos Humanos de la Municipalidad de Morón para que hubiera testigos calificados de cómo se estaba violando la ley”.

La situación de Stola cambió en el tramo final del juicio: “Tras finalizar mi acompañamiento profesional a los dos jóvenes, me convertí en testigo de la causa. Declaré ante los jueces. En este caso había aprendido que todo funcionario judicial es sospechoso hasta que demuestre lo contrario. Y les dije: ‘les voy a dar un crédito: ustedes no saben nada de lo que están juzgando, no saben nada de abuso sexual’. Les aclaré que si partía de la hipótesis contraria, ellos tenían que saber que sentar al abusador a un metro y medio de sus víctimas sólo podía paralizarlas. Y en ese caso ellos, los propios jueces, se convertían en sospechosos”.

Tras la sentencia, se terminó el crédito...

Era complicidad. Habían ubicado así a las víctimas para paralizarlas, hicieron un juicio no público, trataron de evitar que entraran organizaciones de derechos humanos. Pensaron que “Gabriel”, por ser el más joven, no iba a poder declarar. Pero miró a los ojos a Grassi, los cerró, y comenzó a hablar lleno de angustia hasta terminar insultando al cura.

En los medios se hace referencia a casos de abuso sexual, pero se habla poco de las víctimas. ¿Qué implica ser abusado sexualmente?

Casi siempre es una acción que ejerce una persona sobre alguien indefenso, y lo hace durante mucho tiempo, extorsionando, coaccionando. Por eso me opongo a la castración química, porque el goce está en el ejercicio de poder. El violador goza más cuando la víctima se resiste. **Cada vez que un abusador es condenado, para cualquier abusado es un signo de esperanza, una reparación, pero lo cierto es que quienes se atrevan a denunciarlos no la pasan bien en el Poder Judicial.** Por el contrario, cuando los niños y niñas abusadas tienen contención afectiva y se les cree, se avanza rápidamente en su restablecimiento, y el hecho puede llegar a quedar como un muy mal recuerdo. No es esa la actitud de las autoridades de la Iglesia. Ellos prefieren hacer silencio, y proteger a los abusadores.



“Alimentos sanos para todos”

Servicio de entrega a domicilio de hortalizas frescas de estación producidas con criterios agroecológicos.

También disponemos de otros productos como huevos de campo, quesos de cabra, frutas.

Pedidos al 4301-9710
E-mail pedidos@icecoop.com.ar
Arcamendia 756, Barracas.

Cooperativa de Trabajo Icecoop Ltda.
www.icecoop.com.ar

eter
PURA COMUNICACIÓN
Rector
EDUARDO ALIVERTI

La mejor manera de aprender es cuando te sirve todo lo que te van a enseñar

LOCUCIÓN
Locutor Integral de Radio y TV (adscripto al ISER)
3 años - Título Oficial

RADIO
Técnico Superior en Producción y Creatividad Radifónica
3 años - Título Oficial

PERIODISMO DEPORTIVO
Técnico Superior en Periodismo Deportivo
3 años - Título Oficial

Acevedo 262 . Buenos Aires . Argentina . info@eter.com.ar

ETER

PERIODISMO
Técnico Superior en Periodismo
3 años - Título Oficial

PERIODISMO
Técnico Superior en Periodismo en Red
3 años - Título Oficial

+ info visitá www.eter.com.ar

Estudios profesionales de radio
Aulas Estudio

Estudios profesionales de TV
Aulas de edición digital Radio y TV
Articulación Universitaria
Biblioteca esp. en comunicación
Práctica Intensiva
Parantías
Aulas de Internet en Red

Estudios profesionales de radio
Aulas Estudio

Estudios profesionales de TV
Aulas de edición digital Radio y TV
Articulación Universitaria
Biblioteca esp. en comunicación
Práctica Intensiva
Parantías
Aulas de Internet en Red

+ info visitá www.eter.com.ar

Turismo del desastre

HAITÍ DESPUÉS DEL TERREMOTO

El antropólogo brasileño Omar Ribeiro Thomaz estaba el 12 de enero en Puerto Príncipe durante el terremoto. Las paradojas de la ayuda internacional y el orgullo de los haitianos por su rebelde historia. Un conversación con Rául Zibechi.

“Me enamoré de la dignidad de ese pueblo”, dice Ribeiro Thomaz frente a una taza de café. En la última década combina su trabajo en la Universidad de Campinas (Brasil), donde nació hace 44 años, con la antropología en el sur de Mozambique y Haití. En la isla dedica todo su tiempo a comprender cómo vive la población la larga conflictividad social y política y, muy en particular, cómo percibe la pobreza y la desigualdad. Allí estaba cuando el pasado 12 de enero Puerto Príncipe fue arrasada por un terremoto. “En el instante, todo el mundo tenía claro que había pasado algo muy grave. Por suerte estábamos en la calle, eran casi las cinco de la tarde. Lo primero que te sucede es que no ves nada por la cortina de humo y polvo, luego vienen los ruidos y las explosiones. Y la desesperación de la gente”, desgrana al revivir recuerdos y sensaciones.

¿Por qué hubo tantos muertos?

Sobre todo, por la catástrofe social, el abandono. Los haitianos, desde hace mucho tiempo, no cuentan con un aparato de Estado razonable, porque ese aparato que en su día existió fue destruido. Y las instituciones que hoy tienen el mandato internacional de reconstruirlo no lo están haciendo. Sólo pudieron reaccionar ante la catástrofe con sus mecanismos tradicionales, que son importantes, pero tienen limitaciones.

¿Cómo fue destruido el Estado haitiano?

La destrucción sucedió por varias razones, entre ellas el apoyo irrestricto de Estados Unidos y de Francia, a partir de los años 50, a una de las dictaduras más brutales de América Latina que destruyó literalmente el país. Por otro lado, a partir de los 70, la gestión económica fue desastrosa y eso generó un enorme éxodo rural y la desestructuración de la producción agrícola. Por último, a partir de los años 80, la cooperación internacional consideró que Haití era el país más pobre del hemisferio occidental y que la ayuda era imprescindible. Y creó una agenda propia. Pero esa ayuda no hizo más que consolidar la precariedad y la pobreza, lo que es una paradoja. De ese modo funciona la cooperación: la dinámica de la ayuda consiste en reproducirse a sí misma y no en superar la pobreza. Esto sucede porque la ayuda no se asocia con las capacidades locales, no dialoga con la sociedad haitiana, sino que las desprecia y, sobre todo, desprecia a los jóvenes y su capacidad de asociarse y organizarse.

El primer gobierno democrático instalado en 1990, con Jean Bertrand Aristide, también fue boicoteado por Estados Unidos.

Creo que es un poco más complejo. Aristide llegó en un momento en que el país estaba destruido, pero había una expectativa de la población demasiado alta, al punto que era considerado como un mesías. En 1991 se produjo un golpe de Estado de extrema derecha que tuvo consecuencias tremendas. Estados Unidos no lo apoyó, pero tampoco se opuso frontalmente. Lo peor fue el bloqueo internacional y la brutal represión a las fuerzas de izquierda. Si un país organizado como Cuba sufriera un embargo, las consecuencias son muy duras, pero ese mismo embargo en el caso de Haití fue muy destructivo. No había medicamentos, ni vuelos, ni combustible, nada. La única fuente energética pasó a ser el carbón vegetal que llevó a la destrucción completa de los bosques. Cuando regresa Aristide, hacia 1994 y de la mano de la comunidad internacional, hizo una combinación muy peligrosa. El temor a un nuevo golpe lo llevó a armar a los jóvenes formando milicias. Hay que decir que los jóvenes estaban muy predisposados a armarse, porque el gran blanco de la represión desde fines de los 80, y sobre todo durante el golpe de Estado, fueron las organizaciones juveniles que, en general, provenían de las comunidades eclesiales de base. Esa juventud, muy comprometida con su país, fue criminalizada y se armó para defenderse. El problema es que Aristide no supo contenerlos y eso llevó a un nivel de conflictividad fuera de control, de todos contra todos. Hacia 2002 y 2003, todo líder local tenía una milicia personal, desde los empresarios hasta los dirigentes barriales. Las milicias empezaron a controlar los recursos básicos como el agua, y ese proceso llevó a la creación de pandillas.

¿Qué está haciendo la Misión de Estabilización de la ONU en Haití (Minustah)?

Lo que decimos siempre los antropólogos es que el discurso de la gente tiene algún sentido. Y en Haití la gente no lo llama Minustah sino Turistah. O sea: hacen turismo. Los técnicos internacionales tienen fama de llevar la vida fácil, porque Haití no es un país nada desagradable para un extranjero. Vivir en Puerto Príncipe podía ser muy agradable, antes del terremoto, claro. Hay muy buenos restaurantes, aunque muy caros, cada dos semanas puede uno irse a una playa muy bonita. La Minustah no ha hecho nada porque no puede hacer nada.



“Nunca vi a tanta gente ayudando a tanta gente”, dice este antropólogo sobre la situación en Haití luego del terremoto. “Los niños huérfanos eran cuidados por sus vecinos, porque en Haití eso es una obligación moral. Lo de las adopciones fue una manipulación”.

Porque si uno no entra en contacto real con la población local no va a construir nada. Lo que se construye en Haití actualmente son las mismas instituciones de ayuda: la ONU está preocupada por reconstruir la presencia de la ONU, y así cada actor. No hay asociación real con la sociedad civil o el Estado. Son relaciones de exterioridad.

¿La cooperación no interactúa con los haitianos?

Poco, y cuando lo hace es con niveles de desigualdad insoportables. Un cooperante o un técnico extranjero gana 2.000 dólares y un técnico haitiano del mismo nivel, no pasa de 200 dólares. Eso se vive como colonialismo, porque los extranjeros en general no hablan

creole (el francés lo hablan las élites y apenas algunos haitianos) y por eso no logran comunicarse con el pueblo. Todo el aparato de la cooperación funciona como un grupo externo que reproduce patrones coloniales. La población los visualiza como chupacabras, como vampiros.

¿Por qué están allí los extranjeros?

Es una pregunta complicada. Diría que hay una cuestión histórica profunda, que consiste en que Occidente nunca aceptó que en 1804 un país negro hizo una revolución y ganó la independencia. Nunca se aceptó que las élites haitianas tenían, en el siglo XIX, un proyecto para su país y que, entre esas élites, había intelectuales sofisticados. Se celebra el Bicentenario de lo que hicieron los criollos, pero en esos festejos no entran ni la revolución haitiana ni las rebeliones andinas. Hasta hoy Occidente se comporta de modo racista con Haití, no acepta un país de negros orgullosos. Cualquier haitiano común siente orgullo de su historia, conoce a Jean Jacques Dessalines, Toussaint Louverture, Alexandre Petion, Henri Christophe. La historia está en el cuerpo de los haitianos, en la mirada orgullosa. Y eso es lo que no soporta la cooperación internacional, que busca sujetos arrodillados pidiendo limosna, pero cuando un negro haitiano los mira a los ojos no lo soportan.

¿Cómo se trasmite esa historia?

De forma oral, porque la escuela es pésima, se ha deteriorado mucho, como todas las instituciones.

¿Y cuál de todos los líderes independentistas es el más considerado?

Para el pueblo llano Dessalines, muy por encima de los otros. Y eso tiene que ver con la actualidad, porque Dessalines expulsó a los blancos, mató a los blancos porque se dio cuenta de que no se podía negociar con gente que te desprecia. Hoy los jóvenes haitianos dicen que los problemas de Haití sólo se solucionarían con un nuevo Dessalines, o sea expulsando a los blancos porque ellos, dicen, nos revientan. Perciben a la comunidad blanca instalada en Haití como una comunidad de vampiros, que reproducen la colonia. Ellos sostienen que la guerra de independencia empezó hace 200 años, pero aún no terminó.

¿Cómo podría establecerse una ayuda internacional eficiente?

Las organizaciones internacionales deben tener una relación igualitaria con sus contrapartes. Hay que tomar muy en serio las capacidades locales. Hoy la cooperación compite con las organizaciones locales en vez de apoyarse en ellas y colaborar. Cooperante y cooperado deben tener mayor intimidad.



Asociación
Trabajadores
del Estado



Central de Trabajadores
de la Argentina

Grisines sin patrón

GRISSINOPOLI

Es una de las emblemáticas fábricas sin patrón, recuperada por sus obreras y obreros que debieron ocuparla, resucitarla, y conseguir la expropiación. Empezaron trabajando 4 bolsas de harina, ahora son 450 y siguen amasando.



La asamblea de Palermo les prestó 2.000 pesos y con ese dinero compraron materias primas para la horneada inaugural. Con la venta, devolvieron el préstamo. Aunque no todo fue tan sencillo, dice María: "El problema era que había producción, pero faltaban ventas. En la crisis de 2001 algunos clientes mayoristas habían desaparecido y otros habían hecho contratos de exclusividad con la competencia. De a poco los fuimos recuperando. En un primer momento había algo de desconfianza y estaban a la expectativa de ver qué íbamos a hacer los obreros con la producción".

Siempre socia

La empresa llegó a tener 50 personas trabajando. Cuando comenzó la huelga había 24 y quedaron 16 como miembros de la cooperativa. Actualmente son 14, pero como no dan abasto necesitan contratar a 20 personas más para cumplir con la demanda. El dinero generado se reparte de manera equitativa entre todos los obreros, que cumplen 8 horas de trabajo y se suman las horas extras. En otros tiempos, María tenía un ingreso muy superior al de los obreros. Ahora todos perciben lo mismo, pero ella parece feliz.

Grissinopoli forma parte de su propia historia y del pasaje de una casi propietaria a una cooperativista. El fundador de la fábrica fue un inmigrante italiano, que además era su suegro. La empresa se inauguró en los 60 y llegó a ser líder en su rubro. María vivía ahí, en la planta alta, donde ahora se ubica su oficina. Tiempo después de la muerte de su marido, en 1972, comenzó a trabajar en la fábrica. Hubo una oferta para comprarla y su suegro la aceptó. "En ese momento, en lugar de irme quise seguir trabajando. Yo era socia con acciones, las vendí en diciembre del 78 y en enero del 79 comencé a tener relación de dependencia. Años más tarde se fundió la fábrica, se formó La Nueva Esperanza y ahora soy socia de la cooperativa".

Los documentales, las notas, pero sobre todo la calidad de los grisines, contribuyeron al crecimiento de Grissinopoli. Contrataron vendedores en Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba.

María reconoce que durante la época crítica era más sencillo ponerse de acuerdo: "Había un objetivo concreto y teníamos que lograrlo". En estos tiempos surgen diferencias a la hora de encarar las tareas, los proyectos, pero se resuelven en las asambleas en las que se vota y prima lo que decide la mayoría. Trabajar libres de patrón es una experiencia enriquecedora ("no volvería atrás") y compleja: hay que apelar a la propia iniciativa, sin órdenes. Se trata de algo que aprendieron entre todos: amasar el presente, darle forma, y saber hornearlo.

El aroma de los grisines recién horneados es una tentación que invita a rendirse ante la puerta de la fábrica ubicada en Charlone 55, Chacarita, Buenos Aires. Una vez adentro, todo funciona de manera impecable. La multiplicación de los grisines está a la vista y no por milagro, sino por lucha y esfuerzo. La mística estuvo presente en cada uno de los integrantes de Grissinopoli cuando la amenaza de cierre estaba a punto de convertirse en una angustiante realidad y hubo que apelar a los verdaderos recursos humanos para no bajar la persiana.

Los obreros trabajan, la producción se encamina, las ventas crecen, lo que parecía una utopía casi ocho años atrás, hoy es lo cotidiano, lo que simplemente sucede. "Me siento muy orgullosa de todo lo que logramos" anuncia María Pino, encargada de multitareas en la fábrica de grisines. Ella, asistida por Adriana, lleva adelante la administración, ejecuta las compras, negocia las ventas, gestiona los pagos y las cobranzas. "Empezamos trabajando con 4 bolsas de harina por semana y ahora estamos en 450. Trabajábamos salteado, 4 horas un día, después 3 días sin actividad. Ahora hay un turno en el primer piso, otro en planta baja, de 6 a 14 y de 14 a 18 y necesitamos más producción". El salto cualitativo se inició cuando el 27 de diciembre de 2002 inauguraron sus tareas como cooperativa, con un nombre que cristaliza su capacidad de atreverse: "La Nueva Esperanza".

Antes, en el año 2000, la fábrica había entrado en concurso de acreedores, una circunstancia poco alentadora. Mediante métodos dudosos, otra empresa se hizo cargo y se corría el rumor de que su intención era vender, incitada por las ventajas inmobiliarias de la zona. Ya en junio de 2002, como hacía un año que no les pagaban los sueldos, los trabajadores decidieron comenzar una huelga y quedarse en la fábrica. La ocupación du-

ró seis meses intensos. Cuenta María: "Lo que se buscaba en ese momento era no perder la fuente de empleo, nada más que eso. Mantener la fábrica abierta y seguir trabajando, la mayoría de la gente era grande y buscar algo en otro lado era muy difícil".

Formaron la cooperativa con el asesoramiento del abogado Luis Caro, quien ya trabaja junto a algunas de las fábricas en la misma situación de incertidumbre, que se iban sumado al ritmo de la crisis económica. Golpearon las puertas de los despachos de los legisladores para pedir ayuda y consiguieron que se aprobara una ley que les otorgaba la planta para trabajar por dos años. Cuando se venció el plazo, consiguieron la expropiación definitiva. Sólo restaba reglamentar la ley, cuestión que sigue pendiente. Lo más importante era ya un hecho, estaban unidos, fuertes, y los grisines olían cada vez mejor.

La política o la vasca

"Era invierno y había mucho frío y hambre", recuerda María el tiempo en que permanecieron en la fábrica para no perderla. El primer día, al llegar se encontró con la noticia de que los obreros habían iniciado el paro a las 6 de

la mañana, luego de que el gerente les negara 100 pesos de adelanto. Le preguntaron si los apoyaba y respondió que sí, pero que no se quedaría a dormir allí.

Empezó a llegar el apoyo de los vecinos del barrio, luego aparecieron artistas, periodistas, escritores, para solidarizarse con la protesta. Organizaron choriceadas y juntaron dinero para sostenerse durante la toma de la fábrica; abrieron un centro cultural en el que se sucedieron obras de teatro, muestras de dibujos, presentaciones de libros, cine para niños, pero se disolvió con el correr de los meses. Hubo visitas también de algunos partidos políticos, que ofrecieron tomar el mando de la administración pero se encontraron con un obstáculo: María y su ascendencia vasca. Firme en su postura, alegó que estaba capacitada para hacerlo. **"Y dijimos que el que quisiera participar de una idea política lo hiciera de la puerta para afuera, pero adentro la única bandera era la de Grissinopoli. Eso se logró sin conflictos".**

El documental dirigido por Darío Doria, *Grissinopoli, el país de los grisines*, muestra el conflicto desde que los trabajadores patearon el tablero y optaron por resistir adentro de la fábrica, hasta el momento imborrable de la primera horneada de grisines autogestionada. La crónica sobre cómo tomar las riendas de lo propio.



Grissinopoli
Charlone 55, Chacarita
4772-1001
grissinopoli@hotmail.com



FOETRA Sindicato Buenos Aires

FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA



→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.

→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

La bomba folk

ZAMACUCO Y LA ORQUESTA POPULAR SAN BOMBA

Dos experiencias que nacen de un mismo concepto: convertir la música popular en un punto de encuentro y alegría. Fusión y pasión para actualizar el folklore.

El cuarto de Matías oscila entre aula, sala de ensayo y laboratorio. La guitarra, a un costado, y los bombos y congas de más atrás, evidencian el paisaje musical recurrente: el folklore. Una o dos veces por semana el cuarto es de los Zamacuco, septeto de ex compañeros de la Escuela de Música Popular de Avellaneda, que reamoldan el folklore al contexto actual, desde la fusión de ritmos y las letras. La orquesta popular San Bomba también se turna en la sala de ensayo: son 18 jóvenes que interpretan, en distintos instrumentos, canciones que Matías compone. Muchos de ellos, además, lo tuvieron como profesor en clases particulares o de ensamble, que se dan allí en esa misma sala.

Mayra deambula por la casa y Matías la presenta: "Es mi hermana y cantante de Zamacuco". Desde chicos los Jalil respiran cumbias y folklores, por sus padres. Pronto les llegaría el romance con el rock de los Redondos y Sumo, aunque hoy se confiesan no identificados con el género. El quiebre fue en Avellaneda: allí se abrazaron al folklore de sus padres para nunca dejarlo. Recuerda Matías: "Empecé a escuchar autores y compositores no tan conocidos y me sentí identificado. Quise recrearlo desde la música. Nos pareció que el folklore estaba muy elitista, estancado en la tradición".

Matías encontraba así su estilo de vida. Sabe que su lugar está "más cerca del asfalto que del campo" y desde allí compone. Por ejemplo: el cuarto disco de Zamacuco, que saldrá a fin de año, lleva un festejo -ritmo afro peruano- sobre Julio López. Matías dirá: "Me gusta mucho la historia y me parece que a través de la música se puede rescatar cosas que están tapadas. La idea es generar movimiento, físico y mental".

Sentir y tocar

Matías es egresado de la Escuela de Música Popular de Avellaneda, al igual que muchos de los Zamacucos. Allí se encontraron, conocieron y tejieron este proyecto que lleva más de 10 años. La mayoría seguía la orientación de folklore, aunque difería en instrumentos: Sergio hacía bajo, Mayra -hermana de Matías- se formó en canto y ahora estudia acordeón.

Matías: "En la EMPA se ve nada más que folklore argentino, que está buenísimo, pero es tan sólo una cara de todo. Lo que es música latinoamericana uno lo va estudiando particularmente, yendo a aprender con músicos y artistas". Así, Jalil recuerda, por ejemplo, cuando durante un

año tomaron clases de danza andina, para componerse con el ritmo y "sentirlo desde adentro", dirá.

Matías también aprendió guitarra afroperuana con un mítico músico del género, integrante de la banda peruana Los negros de miércoles, a la par del interés de la banda. Ahora, Zamacuco ensaya cumbias colombianas y las estudia para perfeccionarlas. Su modus operandi pareciera ser ese: oír, investigar y tocar, y el orden de los factores altera el producto. Porque Zamacuco no interpreta un estilo sino hasta entenderlo, que no es igual a aprenderlo. Quizá la devoción de Matías por la historia y el interés general del grupo expliquen algunas de estas obsesiones.

El primer disco de la banda -que ellos prefieren llamar "demo"- es puro folklore argentino. Su producción fue independiente, y que las tapas del CD hayan sido fotocopiadas es una fehaciente prueba de ello. La primera formación fue de guitarra, bajo, percusión y flauta travesa. Luego, Zamacuco fue tomando forma, moldeándose, amigándose con ritmos y a contraviento de prejuicios. Sumó más percusión y eventuales clarinetes, acordeones y gaitas. Cambió el bombo tradicional por uno de bata, "y eso le cambió el sonido", según Matías. En el segundo disco de la banda, Queterrezumba comenzó la fusión: se mezclaron ritmos afro-peruanos, chacareras, músicas andinas, zambas. Matías dirá: "Fue la transición". Con el tercer disco, Estado caníbal, 2007, Zamacuco maduró hacia lo que es. El folklore argentino del primer disco-demo ahora se reduce a un solo tema. El estudio de géneros dio sus frutos y la mezcla parió este CD, que cuenta además con un arte notable, "en el cual cada canción tiene su propia ilustración, a cargo de artistas amigos", cuenta Jalil.

Es en las letras donde Zamacuco se separa más de la tradición. Así, lo que alguna vez ellos mismos denominaron "folklore urbano" ahora prefieren llamarlo "recreado", y Matías lo ejemplifica con la letra de La gata sin botas, tema del último CD. Dice La gata:

Gata que se organiza
no plancha camisas
Gata que no vota
se anima a ser otra
Y a no lamer la patria
con enseñanzas chatas
Basta de lana y de cana
y autoridad barata

La gata anarquista se canta con A, al mejor estilo León Gieco, pero a ritmo frenético y bailable. Matías y Mayra se encargan de componer y llevar sus ideas, aunque luego éstas pueden transformarse, acomodarse a otras y dar una versión final diferente. La



JULIETA COLOMER

El experimento

banda se completa con los bombos de Diego, las congas de Nicolás, Sergio en el bajo, Mariana y sus vientos -traversa y clarinete- y Pablo, a cargo de las luces y la escena en los recitales.

La fiesta

Zamacuco nació a mediados del 2000, pero con otra formación y nombre: habían elegido nombrarse Samurái de las pampas, en honor a una frase de Atahualpa Yupanqui. Luego intentaron una sola palabra. Cuenta Matías: "Siempre me había quedado la historia de Sumo, que eligió el nombre de la banda buscándolo en el diccionario". El diccionario se recorrió casi completo, entonces, se llegó a la Z y el significado saltó: "Es una palabra española que significa varias cosas, entre ellas borrachera, embriaguez, como un momento de encuentro festivo. Después nos contaron que en España le decían Zamacuco al borrachín del pueblo".

Que los recitales de Zamacuco son un "momento de encuentro festivo" no hay dudas. Los ritmos bailan y hacen bailar, las letras disparan otro tipo de movimientos, los mentales. ¿Es diferente componer para bailar que para ser escuchado? En Zamacuco ocurre que no, quizás por ese mismo sentido recreativo del folklore y las chacareras, que les dan impronta crítica a esos ritmos movidizos. Matías dirá: "En las canciones intento mantener un lenguaje más popular. Antes me gustaban los artistas más enroscados, las chacareras con armonías abiertas y complejas, y quería imitarlo. Con el tiempo fui queriendo hacer lo contrario, quise ser claro en el mensaje: que cualquiera lo pueda escuchar y, si es mientras baila, mejor".

A fin de año presentarán su disco, el cuarto si se cuenta el demo. Se incorporarán gaitas, sikus, el balafón y la bata clásica. En cuanto a ritmos hay de todo: "Puede pasar que un tema sea un son y termine en un porro, que son ritmos colombianos", ejemplifica Jalil.

Matías es profesor de guitarra y ensamble musical. Maneja clases individuales o grupos reducidos y de distintos instrumentos: la idea que es que, por ejemplo, un bajo, una guitarra y un bombo puedan ensamblarse y armar canciones. La expresión máxima de este anhelo es la Orquesta Popular San Bomba, de la cual es director. Allí reúne a 18 de sus alumnos -en edades que van de los 20 a los 33 años- que interpretan las canciones que él mismo compone. El origen de esta orquesta es casual: Matías hizo un experimento -en el buen sentido del término- con sus alumnos y juntó a todos para que interpretaran un tema. "Eran como 50, de diferentes grupos de ensamble", recuerda Jalil. Sigue: "Y salió con un poder bárbaro, que me dejó pensando en lo bueno que suena tanta gente tocando".

En sus ensambles, Matías enseña canciones en diferentes instrumentos, pero no teórica sino práctica. La apuesta fuerte, entonces, es la de transformar la clase en lugar de encuentro entre los músicos. Allí, lo popular: "Nuestro sistema tonal, que es el de occidente, acostumbra a transmitir la música a través del lenguaje escrito. A mí me pareció que, sobre todo en lo que se llama música popular, la mejor forma es ésta, la oral".

Dijo: el cuarto de Matías oscila entre aula, sala de ensayo y laboratorio. Acaso para Matías, para los Jalil, para los Zamacuco, el desafío sea ése: lograr que las diferencias sean armónicas. Y divertidas.



Zamacuco se presentará el 21 de mayo en el Buenos Aires club y el 14 de agosto en el centro cultural Ecuñhi (ex ESMA), Avenida del Libertador 8465. www.myspace.com/zamacuco

AM 530 La Voz de las Madres

LA RADIO DE LA ASOCIACION MADRES DE PLAZA DE MAYO

Memoria de género

SUSANA TORRES MOLINA

Tres mujeres que comparten pasiones y represiones son las protagonistas de esta obra inquietante. Militancia, dictadura, memoria y la estética de la ambigüedad.

Son tres obras que se representan al mismo tiempo y en un mismo escenario. En el centro, una detenida enfrenta a sus dos carceleros. A un costado, una militante debe esconderse en un hotel alojamiento junto a un hombre que no es su pareja, sino su compañero. En el otro extremo, una escritora, militante en los '70, es entrevistada por un periodista, hijo de desaparecidos. Como fantasmas, los represores circulan de una punta a la otra de la sala. La atmósfera se vuelve tensa, y desde el escenario se entregan diálogos como el siguiente:

-¿No fue demasiada muerte para tan poca revolución?
-No sé cuál es la medida exacta, ¿cuántos muertos se necesitan para una revolución?

Esta alquimia dramática es *Esa extraña forma de pasión* que construyó Susana Torres Molina. Y su historia.

Volver

Susana es una actriz que parió ese gran hito cultural llamado Instituto Di Tella, que en los 70 tuvo que exiliarse cuando un grupo comando entró a su casa, encañonó a sus hijos y desvalijó su intimidad. El exilio lo atravesó junto a su pareja de aquel momento, Eduardo Tato Pavlovsky. España la recibió en plena explosión cultural. Allí estudió teatro, escribió una obra (*Y a otra cosa mariposa*), actuó en otra pieza teatral de su autoría (*Extraño juguete*) que dirigió Norma Alejandro, publicó una serie de cuentos eróticos y filmó un corto (*Lina y Tina*) que ganó premios internacionales. "Mi cuerpo todavía estaba impregnado de situaciones terribles y España estaba atravesando un proceso creativo vital. Sentía que la vida me había regalado una segunda oportunidad. No quería regresar".

Pero volvió. Y trajo consigo toda esa experiencia convertida en teatro.

Ahora decidió poner en escena sus recuerdos, hilvanando situaciones que están atravesadas, de alguna forma, por la pasión: por la militancia, por los libros y por la vida. El resultado es una mirada de género sobre el pasado, sensible y arrasadora, como todas las pasiones.

¿Por qué ahora?

No tengo muy claro el porqué. Siento que se fueron configurando una serie de situaciones dentro de mí y hubo un momento en el cual pasé de la búsqueda al acto concreto y me puse a escribir. Existieron disparadores que venían



JULIETA COLOMER

de artículos que leía y que me producían una gran commoción. Por ejemplo, una nota publicada en el diario *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca, que contaba cómo en una fiesta de fin de año los represores celebraban, tomaban champagne y obligaban a bailar a las prisioneras, que estaban con grilletes. Fue una imagen muy fuerte que me llevó a escribir la primera situación.

¿Cómo fue el proceso creador?

Caótico. Pero cuando te dedicás a algo artístico y tenés internalizado el oficio, la confianza que ganaste te hace superar el caos de la creación: ese lugar donde no se te ocurre nada y no sabés para qué lado ir. Hay que saber sostener esa tensión y hay que aguantar el vacío. Porque entendés que en algún momento todo eso se va a ordenar. Por otro lado, el misterio del proceso creador reside en que estás embarcada en un viaje que no tiene marcha atrás. Una lectura te lleva a otra, querés saber cada vez más, hasta que llega un momento en que te ponés tan perceptiva que pareciera que los temas te ha-



Esa forma extraña de pasión
El camarín de las musas
Mario Bravo 960. Funciones:
sábados 22 hs. y domingos 19 hs.

blaran a vos. En cuanto a la escritura, hay un acento puesto en el ritmo de la intensidad dramática, y en que los personajes tengan una potencia que puedan desplegar luego los actores. Si la fuerza no está primero ahí, luego es difícil encontrarla en la dirección. Los tres textos fueron pensados desde la estética de la ambigüedad y teatralmente, de lo contrario hubiera escrito una novela o un cuento. La idea inicial fue realizar una trilogía. Hasta que un día, un amigo que es director me dijo: "¿Por qué no cruzás las tres circunstancias?". Cada una de las situaciones tuvo meses de ensayo y fueron trabajadas por separado. Es decir, los actores no se conocían entre sí. Cuando los junté fue un despropósito: tuve que armar, pegar, unir, separar. Luego, abrí los ensayos. Convoqué a amigos y personas conocedoras del tema. No quería meter la pata en nada grueso. Y porque tampoco me enamoró de mis palabras. Las palabras se tienen que poner a prueba en escena. Así que corté y agregué nexos y de esta manera, fui generando el guion. Hasta el día de hoy, después de que han pasado meses del estreno, sigo puliendo y ajustando los textos. Las funciones siguen siendo parte del proceso creador.

¿Qué significa la estética de la ambigüedad?

Quise trabajar la pieza desde los lugares menos estereotipados y quería alejarme del juicio: culpable, inocente, victimario, traidor. Deseaba plantear el tema desde las complejidades que tiene, con distintos puntos de vista, incluso algunos contradictorios, simultáneos, difusos, inquietantes. Quería salir de los **comportamientos estancos, del discurso tranquilizador de poner a los represores en un lugar, a los sobrevivientes en otro. Saqué de la obra todo trazo grueso. El objetivo de mi mirada era no juzgar (por supuesto si hay algo que juzgo y es el terrorismo de Estado).** No quise trabajar el lugar de la sometida, "la pobrecita", porque a la vez, ¿quién puede juzgar a alguien que está en un lugar de tanta indefensión, de tanta vulnerabilidad y se sensibiliza cuando alguien se le acerca y le hace un gesto amable? Ése fue mi desafío. Hacerle preguntar al hijo de desaparecido a la escritora sobre viviente: ¿Usted colaboró? Y que ella le responda: ¿Colaborar? ¿Vos llamás colaborar a que después de que te torturan tenés que hacer lo que te dicen? Quién sabe qué haría uno cuando el cuerpo grita.

¿Qué es lo que deseás que quede de esta obra?

Me gustaría que genere lo que yo agradezco cuando voy a ver teatro: preguntas.

mayo en el ccc

TERUEL

y la continuidad del sueño
A 70 años del fin de la Guerra Civil Española



Una producción de El bachín teatro. Texto y dirección: Manuel Santos Iñurrieta. Intérpretes: Julieta Grinspan, Marcos Peruyero, Manuel Santos Iñurrieta y Carolina Guevara. A 70 años del fin de la Guerra Civil Española. La pieza es un homenaje a todos los hombres y mujeres que pelearon y dieron su vida por la Segunda República Española durante la guerra civil. El deseo es poner en relieve la entrega fraterna a un sueño de libertad y de amor profundo que trasciende y se continúa a pesar del resultado de la contienda. La acción se sitúa en 1938 al término de la batalla de Teruel, donde una pareja de artistas, brigadistas internacionales ensayan una obra teatral para enviársela a Rafael Alberti, quien junto al consejo nacional, en Madrid, ha efectuado un llamamiento al pueblo pidiendo obras para ser enviadas al frente de batalla. Sábados 23:00. Sala Raúl González Tuñón [1º P]. Localidades: \$ 30.-



Av. Corrientes 1543
(C1042AAB) Buenos Aires
[011] 5077-8000 | 5077-8077
www.centrocultural.coop



TEA. IMAGEN

ESCUELA DE
PRODUCCIÓN
DE TELEVISIÓN

Estudiá

- Producción de televisión
- Nuevos formatos
- Guión
- Realización
- Prácticas en estudios propios
- Tecnologías
- TV por internet

talleres

y
CURSOS CORTOS

www.teaimagen.com.ar

Pte. Uriburu 353 1º piso.

Tel: 4954-5182.

secretaria@teaimagen.com.ar



ASOCIACION DE PRENSA
DE TUCUMAN



Junín 775 • tel. 0381 4310941
San Martín 839 • tel. 0381 4311611
www.prensaobrasocial.com





CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Refacciones

Perdí mi patriotismo hace mucho tiempo, meditaba mientras el viejo ferrocarril del Sud me llevaba con estrépito de los Pagos de la Magdalena a la ciudad Capital.

Lo perdí, no sé muy bien si con un paraguas o en un lejano día de mi infancia. Suponiendo que tal cosa llamada infancia hubiese ocurrido.

Yo estaba estrenando la vida y parte del estreno era ir a la escuela, lugar de inquietudes, amistades y entusiastas aprendizajes de nada. Era un acto sobre San Martín, mi mamá me había hecho las correspondientes patillas con corcho quemado, me había peinado como para que me durara toda la vida, me había puesto un poncho y la maestra me había hecho estudiar como un esclavo un guión que consistía en decirle algo a una niña pobre que me daba no sé qué cosa para el Ejército de los Andes.

Cómo se verá, mi memoria es tan frágil como la estabilidad del maldito tren del Sud, hoy Roca.

La cuestión es que cuando se corrió el telón en el acto patriótico y vi lo que para mí eran 6 mil personas mirando en total silencio mi persona, supe del pánico, del horror, del odio a mi maestra y de no morirme ahí mismo sólo por cabeza dura. Me parece que desde ahí no quise saber nada más ni con la Patria, ni con el teatro e incluso me distancié de Don José.

Sumido en reflexiones tan profundas, llegué a esa inmensa puerta africana que es Plaza Constitución, estación de una maltratada belleza, arreglada a perpetuidad, sin mucho criterio y con una lentitud de aumento salarial.

La Patria. Andá a saber.

Me fui a caminar por el Barrio Constitución.

A mí me gustan los deportes extremos.

El olor rancio de la pobreza mezclada con la grasa de algunos boliches a los que para entrar tenés que tener pasaporte y coraje. Adentro, unos fulanos gastados, quebrados, borrachos a perpetuidad, abandonados los cuerpos y las almas, de mirada ausente y gesto agresivo sobre piernas muy flojas. Ojos achinados y poco que perder.

Y ellas que están (jeran las 14.30!) por todas partes, sin disimulos, exhibiendo cuerpos dudosos, de una exuberancia oscura y negligente, cruzándose con la doña que hace los mandados, con la chola que arrastra sus penas y sus niñas por veredas obscenamente angostas.

Y conmigo.

Constitución gime todo el tiempo, rugue un silencio ensordecedor en la mirada de cada uno de los que pasan apurados y de los que tienen su lugar en el mundo allí.

Su lugar en el mundo. ¿Qué lugar?

La Patria. Andá a saber.

No me voy, huyo con el corazón miserable, huyo con actitud antropológica y náusea de clase media.

Me subo a un taxi y el chofer me dice: "¿Dónde te llevo pibe?". Tengo más de 50 así que es fácil imaginar la edad del tachero. Pero llegué vivo a Plaza de Mayo.

Quise ir al Cabildo y me enteré ahí mismo de que está cerrado por refacciones. Me tomé mi tiempo para putear el sentido de la existencia y me metí un poco a ver las famosas refacciones: con total entusiasmo se abrían canaletas, se picaban paredes y se sentía ruido de taladros. Cada uno refaciona como quiere, me dije y crucé a La Plaza.

Porque Plaza de Mayo es La Plaza.

Desde allí miré el Cabildo, rodeado de



MARIANO LUCANO

andamios con media sombra o algo así, como si estuviese en una carpa de oxígeno. Y noté por primera vez que las alas mutiladas del viejo edificio lo han dejado completamente deformes, desproporcionado, sin el glamour colonial sino más bien monstruoso.

Tarde, pero me di cuenta.

Cabildo deforme más carpa de oxígeno..., igual a La Patria?

Como la perdí hace tiempo, no sé.

En La Plaza el monumento a Don Manuel mira al Río o a la Casa Rosada, la imagen de la Libertad mira al piso (¿será porque ahí anda el pueblo?) y en la vereda se mezclan los blancos pañuelos con los negros cintillos de las "víctimas del terrorismo". ¿Alguien vio a La Patria? Porque debe ser rara ¡no?

En busca de la salvación imposible, me metí en la Catedral.

Ya dije que me gustan los deportes extremos.

Agriamente, una señora mayor me advierte que no se ingresa comiendo. Miro mi bolsita de garrapiñada como un estúpido.

do mientras intento conectar mi estómago con las reflexiones teológicas y la dimensión de la fe.

¿Dios nunca tiene hambre?

La Catedral es inmensa, fría, impersonal, fea. Cualquier cosa menos el lugar para sentir el abrazo tibio de la fe. Llena de entusiastas pecadores, secta a la que pertenezco, las fotos llovían hasta sobre los monosacros. El enorme mausoleo de Don José me motivó a pedirle disculpas por mi distancia de tantos años.

Lo que la escuela separó, los hombres pueden volver a unir.

Recorro la Catedral esperando encontrar algún cartel que diga: "¡No suelte a sus niños!" pero no...

Qué cosa.

Cuando salgo, desenfundo triunfante mi garrapiñada, pero La Patria, supongo, sucia, de mirada lastimera, tirada en los escalones de La Bestia, me pide una moneda y me saca el apetito.

Le di la moneda, la garrapiñada y me fui caminando por Avenida de Mayo.

Hacía frío.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en MU.

La presente edición de nuestro periódico MU sumó el esfuerzo de:

Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, Romina Dalfonso, María del Carmen Varela, Carlos Melone, Luis Zarrans y Franco Ciancaglini.

Fotografía: Julieta Colomer, Hernán Cardinale y Mónica Bonavia.

Diseño: másSustancia

Corrección: Graciela Daleo

Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano

Webmaster: Diego Gassi

Coordinación: Magui Salazar y Paola Méndez

Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941

Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 99, Capital Tel/Fax: (011) 4342-4031/32

Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Hipólito Yrigoyen 1440

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Teléfono 4381-5269.

Editor responsable:

Claudia Adelina Acuña

www.lavaca.org

CAMPANA DE SUSCRIPCIÓN A MU

Seis ediciones por tres datos y \$ 36

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Envíá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305



9 771850 630006 00034

Ningún pibe nace para chorro muestra itinerante

Participá mandando fotos, textos, dibujos, poesías o músicas. Tenés tiempo hasta el 21 de mayo

Más info
infolavaca@yahoo.com.ar
www.lavaca.org